

CANARIOS EN EL PANORAMA UNIVERSITARIO
ESPAÑOL Y AMERICANO DURANTE
LA EDAD MODERNA

MANUEL VICENTE HERNÁNDEZ GONZÁLEZ
MANUEL CASADO ARBONIÉS

1. INTRODUCCIÓN

Para acercarnos someramente al papel de los canarios en el contexto universitario tanto en España como en América vamos a delimitar, en primer lugar, el carácter de las universidades y colegios universitarios –seculares y regulares–, así como la proyección colegial en América¹, no sólo a través del modelo educativo, sino a partir de la identidad de aquellos estudiantes y profesores ocupados en las universidades peninsulares y americanas. Personas procedentes de los distintos territorios de la Corona, tanto de la propia Península como de Italia, Canarias o América, y que fueron destinados al desempeño de cargos y oficios en la administración civil y eclesiástica de tales territorios.

El planteamiento del estado de la cuestión nos permitirá incidir en la originalidad del modelo colegial implantado desde Sigüenza en la Universidad de Alcalá de Henares y trasladado a América², así como hacer una

¹ Otra versión de este trabajo ha aparecido como HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel Vicente; CASADO ARBONIÉS, Manuel: «Estudiantes canarios en las universidades de Alcalá y Sigüenza durante el Antiguo Régimen y su proyección en América». *Revista de Historia Canaria*, 186 (2005), pp. 119-153.

² KAGAN, Richard L.: *Universidad y sociedad en la España Moderna*. Madrid. 1981. GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel: «La Universidad de Alcalá: apuntes para una historia». En *La Universidad de Alcalá*. Tomo II. Madrid. 1990, pp. 9-89. GONZÁLEZ NAVARRO, Ramón: *Felipe II y las reformas constitucionales de la Universidad de Alcalá de Henares*. Madrid. 1999. El modelo de ciudad universitaria que representa Alcalá de Henares fue declarado por la UNESCO el 2 de diciembre de 1998, Patrimonio de la Humanidad. ALONSO MARAÑÓN, Pedro Manuel; CASADO ARBONIÉS, Manuel; GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel; NOGALES HERRERA, José María; RUIZ RODRÍGUEZ, Ignacio: *Documento Patrimonio de la Humanidad. Alcalá de Henares. Memoria*. Universidad de Alcalá. Alcalá de Henares, 19 de mayo de 1997. 256 p. (Depósito Legal: M-3918-1998; número de Registro de Propiedad Intelectual: M-75190). CASTILLO

primera valoración de la línea prosopográfica, ya que se sigue componiendo la «biografía colectiva» de los universitarios que pasaron por Alcalá de Henares, Sigüenza, Salamanca, Valladolid, etc., fuese cual fuese su origen geográfico, peninsular, canario o americano, y que pasaron a América, junto a aquellos otros que cursaron en las universidades americanas.

La fundación y desarrollo de universidades en España y en América³, implicaba la necesidad de garantizar un alojamiento digno a profesores y

OREJA, Miguel Ángel: *Ciudad, funciones y símbolos. Alcalá de Henares, un modelo urbano de la España moderna*. Alcalá de Henares. 1982. GÓMEZ LÓPEZ, Consuelo: *El urbanismo de Alcalá de Henares en los siglos XVI y XVII: el planteamiento de una idea de ciudad*. Madrid. 1998.

³ En América se fundaron 32 universidades que otorgaban grados académicos a civiles y eclesiásticos. Estas universidades en su mayor parte obtuvieron las Reales Cédulas y las Bulas Papales para su fundación. En el siglo XVI se habían creado 6 universidades y se fundarán 13 en el siglo XVII; 11 en el siglo XVIII –2 de ellas en su primer tercio–, y 3 en el siglo XIX. De las 29 creadas se habían cerrado 11 al finalizar el siglo XVIII. Durante el Siglo de Oro hubo un monopolio educativo de las élites universitarias por parte de las comunidades religiosas, cuando el hecho de conferir grados suponía una gran influencia en el mundo civil a la comunidad que los otorgaba. Hasta su expulsión los jesuitas mantuvieron largas polémicas y aguda rivalidad con los dominicos por esa facultad para conferir grados académicos, lo que tendría graves resonancias en las audiencias virreinales, Nueva España y Perú, como centros de mayor desarrollo económico y cultural de América. La comunidad de Santo Domingo fue posiblemente la que alcanzó un mayor control en el plano educativo, ya que a lo largo de la etapa colonial consiguió la fundación de 10 universidades y con sus cátedras ejercía influencia en otras 5 universidades. Los jesuitas fundaron 10 universidades e influyeron en los estatutos de otra, teniendo su mayor influencia educativa en Buenos Aires y Chile, mientras que los dominicos la tuvieron en Nueva España, Nueva Granada y Perú. Los agustinos fundaron 2 universidades en Nueva Granada y detentaron cátedras en otras 2 universidades. Y los franciscanos administraron durante un periodo la Universidad de Córdoba de Tucumán en Argentina y mantuvieron cátedras en otras 2 universidades. En el momento de la expulsión de los jesuitas, los dominicos reclamaron para sí los establecimientos y prebendas que habían regentado éstos, si bien tuvieron que enfrentarse a reclamaciones similares tanto por parte del sector civil como del eclesiástico secular, todos ellos aspirantes al monopolio educativo en América. De hecho, el poder se repartió y los cabildos civiles hubieron de compartir la administración de los colegios y universidades carolinos con el sector eclesiástico secular). Se había implantado un sistema de rectorías alternas que empezó a funcionar en las universidades de Lima (1542), México (1551), y más adelante en Caracas (1721), Quito (1776), etc, lo cual se explica en cierta medida por la propia debilidad de las cortes virreinales y de las élites civiles locales para acometer la tarea de introducir y establecer de manera perdurable fórmulas seculares en los estudios superiores. En el siglo XVI se crearon en América por una Bula, un Breve o una Real Cédula, seis universidades: Santo Domingo, 1538 (28 de octubre de 1538), San Marcos de Lima (12 de mayo de 1551; regia 1553), México (21 de septiembre de 1551; regia 1553), hay intentos en Charcas (La Plata, Chuquisaca), Santiago de La Paz en Santo Domingo (1558), Tomista de Santafé de Bogotá (1573, 1580) y San Fulgencio de Quito (1586, 1598). En el si-

estudiantes para su mejor formación y para remediar la pobreza de algunos. Tal es el origen de los colegios universitarios en Francia, Inglaterra, Italia, y más tarde en España con su traslado a América.

Las instituciones colegiales universitarias proliferaron y tuvieron una implantación que alcanzó una proyección inusitada⁴. Las causas que die-

glo XVII nacen otras trece universidades: Nuestra Señora del Rosario en Santiago de Chile, Javeriana de Santafé de Bogotá (1621), Córdoba de Tucumán en Argentina (1621), San Francisco Javier en La Plata de los Charcas en Chuquisaca hoy Sucre en Bolivia (1621), San Miguel de Santiago de Chile, San Gregorio Magno de Quito (1621), San Ignacio de Loyola de Cuzco (1621), Mérida de Yucatán en México, San Carlos Borromeo en Guatemala (1676), San Cristóbal de Huamanga hoy Ayacucho en Perú (1680), Santo Tomás de Aquino en Quito (1682), San Antonio Abad de Cuzco en Perú (1692) y San Nicolás de Santafé de Bogotá. Y ya en el primer tercio del siglo XVIII se crearon otras dos universidades más: la Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo de La Habana en Cuba (21 de septiembre de 1721), y la Universidad de Santiago de León de Caracas en Venezuela (22 de diciembre de 1721). Ver RODRÍGUEZ CRUZ, Águeda María: *Historia de las Universidades Hispanoamericanas. Período hispánico*. Bogotá. 2 tomos. 1973.

⁴ Colegios fundados en Hispanoamérica tenemos en México: el de Pázcuaru, fundado por Vasco de Quiroga. El de Todos los Santos, fundado por el canónigo mexicano Dr. Francisco Rodríguez Santos. El de San Bartolomé de Oaxaca, fundado por el obispo Fr. Bartolomé de Ledesma, O.P., formado en Salamanca. El de D. Enríquez de Toledo, obispo de Michoacán, en México. El de Cristo Rey de México, fundado por D. Cristóbal Vargas Veládez. Los fundados en Puebla por los obispos D. Alonso de la Mota y D. Juan de Palafox, el Colegio de la Compañía y el Seminario, respectivamente. El Colegio Mayor de San Ildefonso, en México. El Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, también en México, fundado por el P. Sánchez, primer provincial de la Compañía en aquellas tierras, el 12 de diciembre de 1572. Aliado del Colegio Máximo, y sujetos al mismo, funcionaban los Seminarios Mayor y Menor de San Ildefonso y del Rosario, los del Espíritu Santo y San Ildefonso de Puebla de los Ángeles, el Menor de San Jerónimo, el Mayor de San Ignacio, los de Guadalajara, Mayor de San Juan, Zacatecas, San Luis, Guatemala, San Borja, San Pedro de Mérida, y la residencia de Tepetzotlán. Desde 1577, los cuatro seminarios de San Bernardo, San Gregorio, San Miguel y otro también con el nombre de San Pedro y San Pablo, de seglares. En Perú: el Colegio de San Martín, fundado en Lima y al impulso de la Compañía de Jesús y autorizados por el virrey Enríquez. El Real de San Felipe y San Marcos, también en Lima, fundado por el virrey Toledo. El de Santo Tomás, igualmente en Lima, fundado por D. Pedro Ortega de Sotomayor. El fundado en Cuzco por el Ilmo. Antonio de la Raya. El de San Carlos y San Marcelo, fundado en Trujillo por el Ilmo. Sr. Carlos Corni, además del de la Compañía. El Colegio Seminario de Charcas o Chuquisaca, fundado en 1595, el cual al principio se llamó de Santa Isabel de Hungría y posteriormente de San Cristóbal. El de la Compañía, en la misma ciudad, Colegio de San Juan Bautista fundado por Real Cédula de 10 de Abril de 1621. El de San Bernardo del Cuzco. Los dos de Santafé de Bogotá: el del Rosario, fundado por el arzobispo dominico Fr. Cristóbal de Torres, y el de San Bartolomé, por el arzobispo Lobo Guerrero, en 1604. Y en otros territorios: el de San Agustín de Panamá, fundado por el agustino Fr. Agustín de Carvajal. El de San Ramón de Cuba, fundado por su obispo Fr. Alonso Enríquez de Toledo; más otros tres en tierras cubanas: el de San

ron lugar a ese fenómeno colegial, múltiples y variadas, prácticamente en su totalidad se enmarcan en las corrientes humanista, espiritual y religiosa que se desarrollaron en el Siglo de Oro, y que pretendían la formación en virtud y letras, lo que impulsaría notablemente la vida universitaria en todas sus modalidades. Aunque la historia y el estudio de las universidades ha atravesado períodos en los que predominaba la apología o lo anecdótico, las nuevas tendencias de investigación se interesan cada vez más por el análisis de las universidades a partir de la difusión científica y del ejercicio profesional.

Se tiende, pues, a examinar las cuestiones más esenciales, para entenderlas en comparación con la diversidad existente en Europa y América. Las universidades interesan como centros de circulación de las corrientes de pensamiento, como instituciones con sus leyes, costumbres y comportamientos, y también, cómo no, con su vocación pedagógica o sus rituales educativos y de vida cotidiana. Pero también, por el modelo o patrón conforme al cual surgen, y por la relevancia alcanzada por los universitarios formados en sus aulas. En cualquier caso, el estudio de la universidad debe hacerse contando con el papel esencial de las universidades europeas, pero también con una apertura hacia las universidades americanas para comprender los cambios y transformaciones que unas y otras han experimentado a lo largo de la historia.

Existe en España una inquietud, un trabajo asentado sobre estos temas, que se refleja en la fundación de Centros e Institutos Universitarios para el estudio de la universidad; en la formación de grupos de investigación con proyectos propios; en la organización de congresos, cursos y seminarios; y en un número cada vez mayor de publicaciones sobre la temática universitaria. Sin embargo, no existe todavía una entidad capaz de aglutinar esas investigaciones, de recoger la documentación, bibliografía e información generada, de ocupar un lugar de vanguardia en la investigación, organizar cursos de especialización o doctorado, seminarios, congresos, etc. Y sin un conocimiento suficiente, resulta difícil valorar en sus justos términos tal institución universitaria, y hacer un estudio histórico completo de las distintas universidades españolas y americanas. En términos generales, falta todavía una investigación y un conocimiento más profundo de los hechos

Ambrosio (1689), San Carlos, de los jesuitas, a los que siguió el de San Basilio el Magno. Ver RODRÍGUEZ CRUZ, Águeda María: «Los Colegios universitarios salmantinos e hispanoamericanos». *Revista de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica*, pp. 25-26 (1972). RODRÍGUEZ CRUZ: *Historia de las Universidades Hispanoamericanas. Período hispánico*. Bogotá. 1973.

y de las personas que a lo largo de los años conformaron su existencia de la universidad española y la proyectaron hacia América, cuando universidades como Alcalá de Henares, Salamanca, etc., alcanzaron una grandeza y prestigio que, a partir del siglo XVI, supusieron una especial relevancia no sólo en España y Europa sino también en América.

Precisamente, un paso más en ese conocimiento, bien pudiera ser la definición del modelo universitario implantado en América y la localización de todos aquellos universitarios que ejercieron en los virreinos, audiencias y diócesis americanas.

Por tanto, los dos grandes argumentos proyectivos de las universidades españolas en América son, en primer lugar, la presencia institucional del novedoso modelo colegio-universidad, procedente de la Universidad de Alcalá y con sus elementos originarios en el Colegio Universidad de San Antonio Portaceli de Sigüenza, que se hace presente en la primera y decana universidad americana, la de Santo Domingo, desde donde volvería a proyectarse sobre todo el continente americano y de nuevo sobre la metrópoli peninsular, para mostrarse como una fórmula eficaz, operativa y práctica, un verdadero modelo de gestión académica.

Y en segundo lugar, dando cuenta de la cualificada presencia en la administración colonial americana de personajes formados en las aulas de ciudades colegiales y universitarias como Alcalá de Henares o Salamanca, demostrando cualitativamente el traslado simbiótico de un modo de actuar, proceder y pensar que tuvo que forjarse en la formación humanista, jurídica, canónica o teológica que el ambiente universitario se encargaba de propiciar.

2. MODELO ORGANIZATIVO UNIVERSITARIO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

La fundación y desarrollo de universidades implicaba la necesidad de garantizar un alojamiento digno a profesores y estudiantes para su mejor formación y para remediar la pobreza de algunos. Tal es el origen de los colegios universitarios en Francia, Inglaterra, Italia, y más tarde en España. En la tipología colegial que se genera, unos colegios serán seculares, y otros religiosos, para los miembros de las órdenes que estudiaban en las universidades, si bien los colegios seculares se regían igualmente por una disciplina casi monacal y vestían a la manera de los clérigos, con trajes similares a las sotanas.

Y en cuanto a sistema de gobierno había dos modelos, en los que se basaron los demás. Por una parte el modelo o sistema boloñés, democrático, en el cual era Rector uno de los colegiales elegido por votación. Y el modelo parisino, más jerárquico, en el que gobernaba un Rector o provisor impuesto a los colegiales. Los colegios universitarios españoles, con los de Salamanca y el de Alcalá a la cabeza, siguieron el sistema boloñés. Así, el Colegio español de San Clemente de Bolonia⁵ fue el modelo a seguir en los territorios hispanos, tanto en lo concerniente a la fórmula colegial en el sentido de institución docente universitaria, como al propio estilo de vida universitaria.

La máxima evolución y expresión de ese modelo boloñés será precisamente el colegio-universidad, cuyos mejores exponentes son el Colegio-Universidad de San Antonio de Portaceli de Sigüenza y el Colegio Mayor de San Ildefonso y Universidad de Alcalá de Henares. Y junto a él sus variantes de convento-universidad o seminario-universidad, patentes en las universidades fundadas por dominicos, agustinos y jesuitas a lo largo y ancho de los territorios americanos, y también en algunos seminarios diocesanos. La fórmula colegio-universidad era novedosa a principios del siglo XVI, y el cardenal Cisneros la tomó del Colegio-Universidad de San Antonio de Portaceli de Sigüenza⁶, donde se había originado el tipo como una nueva forma de institución docente.

Por su parte, el Colegio Mayor de San Ildefonso y Universidad de Alcalá también sufrió la influencia boloñesa, ya que el cardenal Cisneros consultó las Constituciones de San Clemente de Bolonia para elaborar las

⁵ Fundado en 1364 por el cardenal don Gil Álvarez de Albornoz, sus primeros estatutos fueron redactados en 1369 y reformados en 1377, convirtiéndose en la base legislativa de los colegios españoles. Entre la bibliografía sobre el colegio español de Bolonia y su influjo destaca la obra de conjunto *El Cardenal Albornoz y el Colegio de España*. Edición y prólogo de Evelio Verdera y Tuells. Bolonia. 1972-1973. 3 volúmenes, y los trabajos de BELTRÁN DE HEREDIA, Vicente: «Constitución y régimen académico en Salamanca durante los siglos XIII, XIV, y principios del XV». En *Cartulario de la Universidad de Salamanca*, I. Salamanca. 1970, pp. 189-209; BELTRÁN DE HEREDIA, Vicente: «Primeros estatutos del Colegio Español de San Clemente en Bolonia». *Hispania Sacra*, 11 (1958), pp. 187-224; pp. 409-426; y de MARTÍN HERNÁNDEZ, Francisco: *La formación clerical en los colegios universitarios españoles (1371-1563)*. Vitoria. 1961, pp. 53-81; MARTÍN HERNÁNDEZ, Francisco: «Influencia del Colegio de San Clemente de Bolonia en los colegios mayores españoles». En *El Cardenal Albornoz y el Colegio de España*. Volumen II. Bolonia. 1972, pp. 241-260.

⁶ AJO G. Y SAINZ DE ZÚÑIGA, Cándido M.^a: *Historia de las universidades hispánicas. Orígenes y desarrollo desde su aparición a nuestros días*. Tomo I: Medievo y Renacimiento universitario. Ávila. 1957, pp. 326-336.

fundacionales de Alcalá. Pero en el caso de Alcalá, el Cardenal Cisneros también siguió muy de cerca en algunos aspectos las ordenaciones de la Universidad de París⁷, ya que al parecer sentía cierta predilección por el modelo parisino⁸, pese a haberse formado en Salamanca, donde fue bachiller de pupilos. Precisamente ese paso por Salamanca del cardenal Cisneros nos conduce a la tercera influencia en su obra fundacional, la de la propia Universidad de Salamanca⁹, porque para las constituciones de su Colegio Mayor de San Ildefonso consultó también las del Mayor de San Bartolomé de Salamanca, prototipo de los colegios mayores españoles, y como tal inspirador de la parte colegial de las Constituciones del Mayor de San Ildefonso de Alcalá¹⁰.

La diferencia del Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá respecto a los mayores salmantinos se perfila claramente desde su origen. En Salamanca los colegios Mayores se fundaron con posterioridad a la Universidad y a su amparo, para complementarla. En Alcalá, la Universidad nació del Colegio Mayor, cuyo Rector lo era también de toda la Universidad, residiendo las cátedras en el mismo Colegio Mayor. Y los numerosos colegios menores, verdaderos subordinados del Mayor de San Ildefonso, constituían, junto a él, una Universidad enteramente sujeta al mismo.

El Colegio-Universidad de San Antonio Portaceli de Sigüenza, primero y principalmente, y el Colegio Mayor de San Ildefonso con su Uni-

⁷ MARTÍN HERNÁNDEZ, Francisco: *La formación clerical en los colegios universitarios españoles (1371-1563)*. Vitoria. 1961, p. 65. Refiriéndose a la Universidad de Alcalá apunta que «menos democrática que Salamanca, tiene la de Alcalá más sistematización y copia de París, sobre todo, aquello que toca a los estudios, y a la concesión de grados».

⁸ BELTRÁN DE HEREDIA, Vicente: «El cardenal Cisneros fundador de la Universidad de Alcalá». En *Cartulario de la Universidad de Salamanca*, V. Salamanca. 1972, p. 290. Señala que el cardenal Cisneros quiso «aunar en Alcalá las dos pautas establecidas en París y Bolonia, incompatibles entre sí», y considera un desacierto por su parte «la copia demasiado servil de las instituciones parisienses en Alcalá».

⁹ FUENTE, Vicente de la: *Historia de las universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*. Tomo II. Madrid. 1885, p. 508. Contrapone a la democrática y descentralizada Salamanca con la aristocrática y absolutista Alcalá. RODRÍGUEZ CRUZ, Águeda María: «Proyección de la universidad complutense en universidades americanas». En JIMÉNEZ MORENO, Luis (Ed.): *La Universidad Complutense Cisneriana*. Madrid. 1996, p. 89. Afirma que la Universidad de Alcalá de Henares tenía sus semejanzas con la de Salamanca, como también sus profundas diferencias, y que mientras Salamanca era más bien democrática, y practicaba el principio de subsidiaridad y participación, Alcalá tendía al absolutismo y a la centralización.

¹⁰ RODRÍGUEZ CRUZ, Águeda María: «Proyección de la universidad complutense en universidades americanas». En JIMÉNEZ MORENO, Luis (Ed.): *La Universidad Complutense Cisneriana*. Madrid, 1996, pp. 85-105.

versidad de Alcalá, absolutamente integrada en su proyecto formativo en un sentido estructural, destacan por el carácter colegial que imprimieron a su vida académica y constituyeron el germen con el que se inició la configuración en el mundo hispánico de un modelo universitario de nuevo cuño en el ámbito europeo y que, por su enorme potencial, también se trasladaría a América.

Al hablar de universidad y colegios estamos tratando un fenómeno complejo y diverso, de forma que el vocablo «colegio» –y lógicamente también su referente conceptual– estuvo muchas veces acompañado de adjetivos como real, mayor o grande, y de sustantivos, más o menos significativos, como universidad, convento o seminario. Por ello, en España y en América, al estar tan estrechamente unida la vida universitaria y la vida colegial, es todavía difícil, especialmente en el ámbito americano, su distinción real y conceptual.

En el contexto europeo, puede decirse que en la Edad Media se configuró una triple caracterización, que no era muy distinta de lo anticipado por las Partidas de Alfonso X el Sabio en el contexto español, y que adelantó una realidad que posteriormente daría en llamarse universidad: la dualidad estudio general-estudio particular, significada en un modelo de «universidad de profesores», al estilo parisino; de «universidad de estudiantes», al estilo boloñés; y de «universidad municipal», muy propia del reino de Aragón.

El Renacimiento, ofreciendo respuesta para nuevas necesidades, posibilitaría nuevos modelos, como el de universidad del estado, colegio-universidad, convento-universidad o seminario-universidad, todos ellos deducidos de distintos avatares religiosos.

El modelo Universidad del Estado aparece muy relacionado con la Reforma Protestante, pero en su estructura no acaba de diferir de cualquier universidad tradicional jerárquicamente organizada. El modelo Colegio-Universidad describe a la institución universitaria que se organizaba dentro de un colegio ya existente o que se creaba al efecto. Y atendiendo también a la peculiaridad del continente, de la mano de distintas órdenes religiosas surgiría en América también el tipo que se ha denominado Convento-Universidad¹¹, contrapuesto si se quiere a ese otro de Seminario-Universidad.

¹¹ En el caso de Alcalá de Henares existe un primer estudio de uno de sus colegios-convento de regulares; ver CASADO ARBONIÉS, Manuel; CASADO ARBONIÉS, Francisco Javier: *Historia y proyección en la Nueva España de una institución educativa. El Colegio-Convento de Carmelitas Descalzos de la Universidad de Alcalá de Henares*

Estos últimos modelos, caracterizados como universidades menores o estudios particulares, de cátedras y privilegios limitados, con facultades restringidas para graduar, se utilizaron reiteradamente para acometer nuevas fundaciones, en general, tanto en España¹² como en América¹³. Y ello porque Alcalá podrá entenderse como paradigma del modelo colegio-universidad y porque San Ildefonso será uno de los reconocidos y no cuestionados colegios mayores españoles, con todos los privilegios y características propias de los mismos.

Las universidades y colegios mayores y menores tuvieron en los estudios de Teología la base de sus enseñanzas, por esta razón son reconocidos como afamados teólogos muchos de sus colegiales¹⁴, pero esa «especialización» se fue abriendo cada vez más a los estudios de ambos derechos, Canónico y Civil, junto a los de Medicina y Artes.

El cuerpo de la institución colegial eran los colegiales de voto, en número variable según las reformas que iban experimentando los distintos colegios, que podían significar supresiones o agregaciones de algunos de ellos. Teólogos y canonistas disfrutaban de unas becas que podían durar hasta ocho años, y que obtenían una vez cumplidos los requisitos estipulados en los correspondientes textos constitucionales vigentes, *corpus* legislativo por el que se regían, luego modificadas y completadas en los diferentes estatutos y reformas habidas en cada colegio. Esas condiciones para obtener una beca colegial eran básicamente las de ser pobre, tener el grado de bachiller en Artes, al menos veinte años cumplidos, no tener parientes directos en ese momento colegiales, proceder de una determinada área geográfica y superar el rígido procedimiento de la limpieza de sangre¹⁵.

(1570-1835). Alcalá de Henares, 2001. CASADO ARBONIÉS, Manuel: «Los carmelitas del Colegio-Convento de San Cirilo de Alcalá y su paso a México a finales del siglo XVI». *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de las Universidades Hispánicas. Cuatrocientos cincuenta años de historia universitaria en México*. México, 2001.

¹² FUENTE, Vicente de la: *Historia de las universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*. Madrid. 1883-1889. Tomo 2, p. 20.

¹³ PESET REIG, Mariano: «Modelos y localización de las universidades americanas en la época colonial». En *La Universidad ante el Quinto Centenario. Actas del Congreso Internacional de Universidades*. Madrid. 1993, pp. 209-219.

¹⁴ GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel: «Colegiales y capellanes del Colegio Mayor de San Ildefonso nacidos en la diócesis de Sigüenza (1508-1786)». *Wad-al-Hayara*, 19 (1992), pp. 151-171; *Catálogo biográfico de colegiales y capellanes del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá (1508-1786)*. Alcalá de Henares. 1992; «Los colegiales del colegio Mayor de San Ildefonso (1508-1786)». *Anales Complutenses*, VI-VII (1994-1995), pp. 99-121.

¹⁵ GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel: «Los expedientes de limpieza de sangre

La elección de cada colegial se hacía siguiendo un complicado procedimiento, explicitado en las pertinentes Constituciones¹⁶, en las que se describían y regulaban hasta los más mínimos aspectos tanto de la vida académica como de la vida diaria y cotidiana de los estudiantes y miembros de los colegios. Había que presentarse en Alcalá en un determinado período de tiempo, superar un examen sobre alguna materia teológica y demostrar al resto de los colegiales una serie de virtudes morales, habilidad, suficiencia, honestidad y docilidad. En los colegios, estos colegiales de voto convivían con otro tipo de colegiales, los denominados porcionistas, quienes pagaban por su sustento, en tres entregas o partes por año y de ahí su nombre de porcionistas, si bien el número de éstos creció rápidamente equiparándose a los colegiales de voto. Fue precisamente esta fórmula de becas «de pago» la que permitió a los miembros de las clases privilegiadas acceder a los colegios. También habitaban en el seno de los colegios los capellanes, mayores y menores, con la obligación de cuidar de la salud espiritual de los colegiales, y los familiares que hacían las veces de criados.

El gobierno del Colegio Mayor de San Ildefonso y de todo el conjunto de la Universidad de Alcalá de Henares recaía en el Rector, que era uno de los colegiales mayores, detentando un amplio poder que abarcaba las parcelas académica, jurisdiccional, económica, colegial y judicial. Entre las muchas cuestiones que desviaban la atención de los colegiales estaban la obligación de desempeñar ciertos oficios como veedor, bibliotecario, tesorero o frumentario, existiendo un órgano de gobierno, la denominada «capilla», que resolvía los problemas de la vida colegial y un amplio y variado catálogo de cuestiones universitarias y económicas, siempre tutelada por el Rector, conocido en la época como «el todopoderoso Rector de Alcalá».

En muchas universidades hispanas¹⁷, tal y como reflejan sus Constitu-

de los colegiales mayores de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá». *Actas del II Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Alcalá de Henares. 1990, p. 283-296.

¹⁶ Ya han aparecido algunos textos constitucionales de colegios menores de la Universidad de Alcalá, RUIZ RODRÍGUEZ, Ignacio: *Fuero universitario y Constituciones del Colegio de San Clemente de la Universidad de Alcalá. Contexto histórico, estudios y documentos*. Madrid, 1999. ALONSO MARAÑÓN, Pedro; CASADO ARBONIÉS, Manuel; RUIZ RODRÍGUEZ, Ignacio: *El Colegio de Aragón de la Universidad de Alcalá de Henares*. Madrid, 2001.

¹⁷ RODRÍGUEZ CRUZ, Águeda María: *El oficio de rector en la Universidad de Salamanca y en las universidades hispanoamericanas. (Desde sus orígenes hasta principios del siglo XIX)*. Salamanca. 1979. ALONSO MARAÑÓN, Pedro Manuel; CASADO ARBONIÉS, Manuel: «Colegiales y Administración de Justicia: El Caso del Colegio-Universidad de Sigüenza (siglo XV)». *Frónesis. Revista de Filosofía Jurídica, Social y Política*, 5:2 (1998), pp. 9-44.

ciones¹⁸, se contó con una jurisdicción privativa, en la que el Rector desempeñaba el papel no sólo de gestor académico, sino también de administrador de justicia entre los colegiales. Fuera de esa vía interna universitaria, perdida la condición de colegial, sólo quedaba la jurisdicción civil y eclesiástica ordinarias.

En Alcalá de Henares se tomó como referencia la organización colegial existente en España y en Europa –en particular la del Colegio Mayor de San Bartolomé de Salamanca y la de San Clemente de Bolonia– y se adaptó en su redacción constitucional a las necesidades emergentes del Renacimiento español¹⁹. Esta peculiaridad estructural, estudiada en su proyección institucional alcalaína y americana, también iba a significarse en el propio régimen de gobierno y, cómo no, en el complejo y variopinto mundo del fuero universitario²⁰, que sin duda pasará a formar parte de la cultura jurídica²¹ de estos universitarios²².

El tránsito de la vida colegial exclusiva a otra universitaria en toda su totalidad, iba a crear, desde la teoría constitucional y estatutaria, una situación peculiar. La razón es doble, primero porque acabaron conviviendo estudiantes de distinta clase o categoría en una misma universidad, sometidos a una misma jurisdicción ordinaria que, podía ser utilizada de manera restrictiva. Y segundo, porque aunque regidos por un mismo Rector, su operatividad jurisdiccional variaría en función de la cualidad colegial-uni-

¹⁸ En el caso de Alcalá de Henares ver GONZÁLEZ NAVARRO, Ramón: *Universidad Complutense. Constituciones originales cisnerianas (Edición bilingüe y comentario). Estudio de los textos legislativos, su evolución y sus reformas posteriores, durante el siglo XVI*. Traducción textos latinos por Antonio Larios y Bernaldo de Quirós. Alcalá de Henares. 1984. CABAÑAS GONZÁLEZ, María Dolores (edición y coordinación): *Constituciones del Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares. Estudio, transcripción, traducción y facsímil*. Madrid. 1999. 2 tomos.

¹⁹ NADER, Helen: *Los Mendoza y el Renacimiento Español*. Guadalajara. 1986.

²⁰ RUIZ RODRÍGUEZ, Ignacio: «Las personas e instituciones dependientes de un centro educativo: los aforados de la Universidad de Alcalá en el siglo XVII». *Revista de Ciencias de la Educación*, 169 (1997), pp. 105-116; *Fuero y derecho procesal universitario complutense*. Alcalá de Henares. 1997. RUIZ RODRÍGUEZ, Ignacio; UROSA SÁNCHEZ, Jorge: *Pleitos y pleiteantes ante la corte de justicia de la Universidad Complutense (1598-1700)*. Madrid. 1998. RUIZ RODRÍGUEZ, Ignacio: *Los estudios civilistas en la historia de la Universidad de Alcalá*. Madrid. 1999.

²¹ HERZOG, Tamar: «Sobre la cultura jurídica en la América colonial (siglos XVI-XVIII)». *Anuario de Historia del Derecho Español* (1995), pp. 903-911.

²² GONZÁLEZ NAVARRO, Ramón: «Las academias de jurisprudencia en la Universidad Complutense». En *Actas del Primer Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Alcalá de Henares. 1988, pp. 327-336.

versitaria o simplemente universitaria. El tema de «la administración de justicia», entendida ésta en su acepción objetiva de «aplicar las leyes en los juicios civiles y criminales, y hacer cumplir las sentencias» ya se manifiesta en la práctica jurídica de la aplicación del fuero universitario, presente en el cuerpo legislativo de la Universidad de Alcalá de Henares y, como ciudad universitaria, además del Colegio Mayor de San Ildefonso, estuvo integrada inicialmente por otros seis colegios menores²³: San Pedro y San Pablo, Madre de Dios, Santa Balbina, Santa Catalina, San Eugenio y San Isidoro.

Después de la muerte del Cardenal Cisneros, a lo largo del siglo XVI se fundaron otros colegios menores para completar su idea: en 1525 el Colegio de San Jerónimo o Trilingüe; en 1538 el Colegio de San Leandro para gramáticos; y ya en 1540-1547 el Hospital de San Lucas y San Nicolás —al que se le une el Hospital del Dr. Valladares—, con lo que se lograba que la Universidad de Alcalá integrara en ella la atención médica de los estudiantes enfermos.

²³ Al frente de los colegios menores cisnerianos se encontraba un vicerrector dependiente del rector del Colegio Mayor, mientras que en los restantes colegios menores vemos como es un rector o un abad, quien ejerce las funciones de representante del colegio y de responsable del cumplimiento de las constituciones de la universidad en su colegio, además de tener que colaborar con el rector de la universidad en aquellas cuestiones para las cuales se reclama su asistencia o intervención. Así, con el amplio calificativo de colegios menores cisnerianos se pueden identificar hasta once instituciones: 1. Colegio de San Pedro y San Pablo. Fundado para doce franciscanos, un guardián, dos legos y un criado. Vivía de las rentas del Mayor de San Ildefonso. En 1526 tenía inventariados su archivo, biblioteca, sacristía y otros bienes muebles; en 1586 todas sus heredades; desde 1550 guardaba el estatuto de limpieza de sangre. 2. Colegio de la Madre de Dios de los Teólogos. Vivían en él veinticuatro colegiales, seis médicos y el resto teólogos, inaugurado en 1514. 3. Colegio de Santa Balbina o de los Sumulistas. Fundado para cuarenta y ocho estudiantes de dialéctica y filosofía aristotélica. 4. Colegio de San Dionisio o de los Lógicos. 5. Colegio de San Ambrosio o de los Físicos. 6. Colegio de Santa Catalina o de los Metafísicos. Disponía de cuarenta y ocho becas para poder estudiar durante dos años cosmología y metafísica. 7. Colegio de San Eugenio. Fundado para treinta gramáticos y seis de griego, con vicerrector, capellán, familiares y tres maestros. La beca era trienal. 8. Colegio de San Isidoro. Fundado para cuarenta y ocho becarios, como ampliación del Colegio de San Eugenio, empezando su actividad a partir de 1514. 9. Colegio de San Leandro. 10. Colegio de San Jerónimo o Trilingüe. Fundado por el rector Mateo Pascual Catalán, en el año 1528, conforme al proyecto y deseos del Cardenal Cisneros. Había en este Colegio 30 becas, doce de latinidad y retórica, otras doce de griego y seis de hebreo. 11. Colegio-Hospital de San Lucas y San Nicolás. El Colegio de San Lucas, más tarde Hospital de San Lucas y San Nicolás u Hospital de estudiantes pobres, fue destinado para alojar a los estudiantes enfermos. Siempre fue considerado como su fundador al vicerrector Angulo del Colegio de San Eugenio.

Formalmente, todos estos colegios menores cisnerianos eran para estudiantes pobres, siguiendo lo descrito en las Constituciones de 1517, y se erigían bajo la advocación a un determinado santo o apóstol. Pero además de éstos, también aludían las Constituciones de 1517 a la erección de otros seis colegios –hasta completar los doce–, donde estudiarían escolares gramáticos, porque el Cardenal Cisneros era consciente de las dificultades para el acceso a la educación a los hijos de familias humildes. Su decisión fue, por tanto, la de completar el Colegio Mayor de San Ildefonso con otros «Menores», y ya estaba presente esa idea de edificar más colegios en 1510 como un proyecto muy ambicioso: crear doce colegios para otros tantos colegiales, en honor de los doce apóstoles y seis con setenta y dos en honor de los discípulos del Señor, lo que completaría su *Universitas Complutensis*. La condición de pobreza de los colegiales estaba contemplada en la estructura estatutaria de las mismas Constituciones otorgadas por Cisneros el 23 de marzo de 1513, juradas en 1517 y que hacían a todos estos colegios dependientes de las rentas del Mayor de San Ildefonso.

Este era el comienzo de una larga trayectoria fundacional, llegándose al número de once colegios (no se llega a la docena de los previstos en función del número de apóstoles), los que podríamos calificar de menores cisnerianos, en la segunda mitad del siglo XVI y en el siglo XVII –incluso una vez superado ese año 1630 que marca el punto álgido de la Universidad– se completaría la ciudad universitaria ideada por el Cardenal Cisneros con, al menos, otros cuarenta colegios, también menores a diferencia del Mayor de San Ildefonso, en número similar seculares y regulares. Hablamos de un total, incluyendo el Mayor, de más de medio centenar de colegios universitarios en Alcalá de Henares.

Por lo tanto, resulta fundamental para llegar a conocer esos numerosos colegios menores, los no cisnerianos, establecer la distinción existente entre ellos, pues a pesar de estar todos ubicados en Alcalá de Henares, no tenían un mismo origen ni se estructuraban de una misma forma. Los colegios menores, seculares o regulares, en mayor o menor medida, se situarán en la órbita jurisdiccional del Colegio Mayor de San Ildefonso y Universidad de Alcalá de Henares, y desde luego utilizaban sus prerrogativas siempre que tenían ocasión. Además, el Colegio Mayor de San Ildefonso era el que ejercía el control sobre sus destinos jurisdiccionales, y los estudiantes que allí se alojaban tenían el privilegio de gozar del íntegro aforamiento de la Universidad.

En este sentido, se puede hablar de colegios menores cisnerianos, –inicialmente destinados a estudiantes pobres según la idea del fundador Cisneros–, pero también de colegios menores en un sentido mucho más am-

plio, que incluiría, por una parte, a los colegios seculares, y, por otra, a los colegios, conventos y colegios-convento de regulares²⁴.

Esta estructura universitaria, integrada por el Colegio Mayor de San Ildefonso como verdadera institución para postgraduados, y también por ese nutrido conjunto de colegios menores²⁵, lo que hacía que fuera en la Uni-

²⁴ Los denominados colegios menores de regulares y colegios-convento de religiosos localizados también son numerosos, hasta 20, dependientes de distintas órdenes: 1. Colegio de los Bernardos Cistercienses de Santa Librada. Desde el primer cuarto del siglo XVI: 1515-1525 (1532). Su fundación se debe al Arzobispo de Toledo, don Bernardo de Sandoval y Rojas, natural de Aranda de Duero, por testamento otorgado en Madrid el 4 de julio de 1618. 2. Colegio de Trinitarios Calzados de Santa María de Jesús: 1525-1528. Fundado en 1525 bajo la advocación de Santa María de Jesús. 3. Colegio de Dominicos de Santo Tomás de Aquino o de los Ángeles. Fundado en 1529 bajo la advocación de Santo Tomás de Aquino. 4. Colegio de Agustinos Calzados de San Agustín el Real. Fundado entre los años 1533-1563 bajo la advocación de San Agustín. 5. Colegio de Mercedarios Calzados de la Purísima Concepción. Fundado en 1539. 6. Colegio Máximo de la Compañía de Jesús de la Concepción y Expectación: 1545-1546 (1625). Fundado en 1545 por el maestro Ramírez, colegial que fuera del Mayor, bajo la advocación de la Concepción y Expectación. 7. Colegio-Convento de Mínimos de San Francisco de Paula o de Santa Ana o la Victoria. Fundado entre los años 1553-1562 bajo la advocación de Santa Ana. 8. Colegio-Convento de Carmelitas Calzados de Nuestra Señora del Carmen. Fundado en 1567 bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen. 9. Colegio de Carmelitas Descalzos de Nuestra Señora del Carmen, luego Colegio-Convento de San Cirilo Constantinopolitano. Fundado en 1570 bajo la advocación de San Cirilo. 10. Convento de Franciscanos Descalzos Alcantarinos del Santo Ángel o Gilitos. Fundado en 1576 bajo la advocación de San Ángel. 11. Convento de Santo Domingo o Dominicos Recoletos de la Madre de Dios. Fundado entre los años 1566-1697 bajo la advocación de la Madre de Dios. 12. Colegio de Agustinos Recoletos de San Nicolás de Tolentino: 1588-1604. Fundado en 1588 bajo la advocación de San Nicolás de Tolentino. 13. Colegio de Clérigos Menores o de San José de Caracciolo. Desde finales del siglo XVI. Fundado en 1604 bajo la advocación de San José. 14. Colegio de Trinitarios Descalzos de San Nicolás Tolentino. Fundado en 1601 bajo la advocación de San Nicolás de Tolentino. 15. Convento de Franciscanos Capuchinos de Santa María Egipciaca. Fundado en 1613 bajo la advocación de Santa María Egipciaca. 16. Colegio de Mercedarios Descalzos de la Visitación de Nuestra Señora. Fundado entre los años 1613-1614 bajo la advocación de la Visitación de Nuestra Señora. 17. Convento de los Hospitalarios de San Juan de Dios. Fundado en 1635 bajo la advocación de San José. 18. Colegio de Padres Clérigos Ministros de los Enfermos Agonizantes de San Carlos Borromeo. Fundado entre los años 1652-1655 bajo la advocación de San Carlos Borromeo. 19. Colegio de Padres Basilius de San Basilio Magno. Fundado en 1660 bajo la advocación de San Basilio Magno. 20. Congregación de Oratorianos de San Felipe Neri o Filipenses. Fundado en 1694 bajo la advocación de San Basilio Magno.

²⁵ Los *colegios menores seculares* dieron vida académica y cobijó al menos a veintiuna fundaciones: 1. Colegio de Santiago o de los Caballeros Manriques. Fundado en 1550 por el Obispo García Manrique de Lara, para los de la estirpe. Su patrono sería el Conde de Nájera, quien tendría en cuenta los derechos de Casa Paredes y otros nobles. Sus puertas se ce-

rrarían en 1843 tras casi 300 años de historia. 2. Colegio de San Felipe y Santiago o del Rey. Fundado por Felipe II, siendo aún príncipe, en 1554, para que en él recibieran educación 16 hijos de servidores de la Real Casa. Felipe III fue, sin lugar a dudas el gran protector del Colegio, efectuando diversas obras para dar al edificio una mayor monumentalidad. Para tal fin diseñó una nueva fachada, finalizada en 1611. 3. Colegio de San Cosme y San Damián o de Mena. Fundado en 1568 por Hernando de Mena, médico de cámara del Rey. Su patronato lo ejercía el Cabildo de la Magistral. En 1759 fue unido al de San Clemente y en 1781, a su vez, el Colegio de San Clemente de los Manchegos se integraba en el de los Verdes. 4. Colegio de San Jerónimo o de Lugo. Fundado en 1569 por el Obispo de Lugo Fernando de Velloso, conciliar de Trento. Sus Constituciones datan del 20 de agosto de 1569, siendo reformadas el 2 de mayo de 1586. Incorporándose a la Universidad de Alcalá de Henares en 1590, en 1781 se une al Colegio de Málaga. 5. Colegio de Santa María de la Regla y Santos Justo y Pastor o de León. Fundado por Francisco Trujillo, Obispo de León, antiguo colegial del Mayor y conciliar de Trento, lo fundó el 2 de enero de 1586. Se incorpora en 1781 al Colegio de Málaga. 6. Colegio de Santa Catalina Mártir o de los Verdes. Fundado en 1586 por Catalina de Mendoza, hija de los Condes de Coruña. Fue, sin lugar a dudas, uno de los más carismáticos colegios menores de Alcalá de Henares. Sus colegiales vistieron el manto verde –de Santa Catalina– y la beca color canela de Tuy. 7. Colegio de San Clemente Mártir o de los Manchegos. Refundado en 1620 y 1627, tras una primera fundación en 1589, acogió también al de Magnes. En 1759 se les agregó el de Mena. En 1781 el Colegio de San Clemente y los que se le habían añadido, fueron incorporados al de los Verdes. 8. Colegio de San Lucas Evangelista o de Magnes, («*Magnes amoris amor*»). Fundado en 1593 por el licenciado Marcos Rodríguez, clérigo de Huete (Cuenca) y prebendado de la parroquial de Santa María de Atienza, como colegio de manchegos. Se agregó al de San Clemente, también de manchegos, y ambos, con el de Mena, quedaron incorporados al de los Verdes. 9. Colegio de San Juan Bautista o de los Vizcaínos. Fundado por el doctor Juan Sáenz de Ocariz en 1594 para colegiales pobres del Señorío de Salvatierra (Vizcaya). Fue anexionado al de los Verdes en 1664. 10. Colegio de las Santas Justa y Rufina. Fundado en 1607 por Lucas González de Miedes, racionero de Sevilla, para albergar a estudiantes sevillanos. Será fusionado con el de los Verdes en 1781. 11. Colegio de San Ciriaco y Santa Paula o de Málaga. Fundado por el Obispo de Málaga en 1611. En 1781, fruto de la reforma de Rojas, le fueron anexionados los Colegios de Aragón, de Lugo y el de León. El Colegio de Málaga desaparece –como parte de la ya agonizante Universidad de Alcalá de Henares, que poco antes había llevado un mismo destino– en 1843. 12. Colegio de San Martín y Santa Emerenciana o de Aragón o de Tarazona. Fundado por el obispo de Tarazona, Martín Terrer de Valenzuela en 1611, quien había sido colegial mayor de San Ildefonso. Se une en 1781 al de Málaga. 13. Colegio de los Santos Justo y Pastor o de Tuy. Fundado en 1619 por el obispo de Tuy, Juan García Valdemora, quien había sido colegial mayor de San Ildefonso. Su patrono era el Abad de San Bernardo. Se incorpora al de los Verdes con la reforma de García de Medrano en 1666. 14. Colegio de San Patricio, fundado en 1630 por el noble irlandés John O’Neil; refundado con una nueva advocación como de San Jorge de los Irlandeses, en 1645, por el barón Jorge de Paz Silveira, natural de Lisboa y Caballero de Santiago. En 1785 se fusiona con el Colegio de Irlandeses de Salamanca. 15. Colegio de la Orden Militar de Calatrava. 16. Colegio de la Orden Militar de Santiago. 17. Colegio de la Orden Militar de Alcántara. 18. Colegio de la Orden Militar de Malta (San Juan de Jerusalén). 19. Seminario de San José o Pupilaje de Ávila o Monteleón. 20. Seminario de Nuestra Señora del Prado o de Talavera. 21. Colegio de la Inmaculada Concepción, el de

versidad de Alcalá donde iniciaban su *cursus honorum*, normalmente ocupando alguna cátedra, un buen número de personajes que se convertirían en destacados funcionarios de la administración española en sus distintos territorios peninsulares, en Canarias, o en sus dominios europeos o americanos.

Hubo prácticamente una identificación total de los colegiales con las clases más favorecidas²⁶. Eran una verdadera élite de poder, privilegiada por la cuna y por las oportunidades de promoción social que tenían, ya desde la propia Universidad. En ese sentido, disponemos de estudios sobre las cátedras y catedráticos en Alcalá, que confirman una significativa presencia de los colegiales mayores y de algunos capellanes en las cátedras de Alcalá²⁷.

Con el tiempo el Colegio Mayor de San Ildefonso y en cierta medida también los Menores, habían perdido sus objetivos fundacionales de formar teólogos cualificados y capaces de extender la fe católica por los distintos territorios hispánicos, y se convirtieron en centros de formación de funcionarios, principalmente para los Consejos, las chancillerías, las audiencias o los virreinos, pero también para las altas prelaturas eclesiásticas –obispados y arzobispados–, repartidos por los territorios hispánicos, incluidos los americanos.

Ahora nos interesa destacar la línea de la proyección profesional de los colegiales canarios de Sigüenza y Alcalá, tanto en el ámbito de la administración civil como en el eclesiástico, conocido el lazo de unión

fundación más tardía, resultado de la fusión en un solo colegio de todos los colegios menores cisnerianos. Su creación se produce tras una Real Orden de Carlos III, de 13 de marzo de 1779, y merced a la intervención del cancelario de la Universidad y abad de San Justo, Pedro Díaz de Rojas, quien se encargará de su administración y gobierno. Sus Constituciones se publicaron en Aranjuez el 27 de abril de 1780. En definitiva, veintiuna fundaciones colegiales, catorce de distinto patronato, eclesiástico, nobiliario o regio, a las que se unen los cuatro colegios menores de órdenes militares, los dos seminarios, el de San José o Pupilaje de Ávila o Monteleón y el de Nuestra Señora del Prado o de Talavera, y ese último Colegio de la Inmaculada Concepción resultado de la supresión de los menores de fundación cisneriana.

²⁶ CARABIAS TORRES, Ana María: «Excolegiales mayores en la administración española y americana durante el reinado de Felipe V», *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 7 (1991), pp. 55-93; «El ocaso político de los colegiales mayores en Indias (1746-1830)», *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 9 (1992), pp. 303-316.

²⁷ GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel; BALLESTEROS TORRES, Pedro: *Cátedras y catedráticos de la Universidad de Alcalá en el siglo XVIII*. Alcalá de Henares. 1998.

existente entre los colegios meramente universitarios y los colegios sacerdotales²⁸. Además, de hecho, la vida colegial alcaláina representa genuinamente la implantación en el mundo universitario hispano e hispanoamericano²⁹ del modelo colegio-universidad, aun cuando el Colegio de San Antonio de Portaceli de Sigüenza³⁰ había sido el primero, implantándose en varias universidades americanas³¹, con ese carácter mixto o

²⁸ MARTÍN HERNÁNDEZ, Francisco: *La formación clerical en los colegios universitarios españoles (1371-1563)*. Vitoria. 1961.

²⁹ Sobre la fundación y desarrollo de las universidades hispanoamericanas son fundamentales los trabajos, con abundantes fuentes y bibliografía, de RODRÍGUEZ CRUZ, Águeda María: «Los colegios universitarios salmantinos e hispanoamericanos». *Revista de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica*, 25-26 (1972), p. 3 y ss.; *Historia de las universidades hispanoamericanas. Período hispánico*. Bogotá. 1973. 2 volúmenes; «La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica». En *La Universidad ante el Quinto Centenario. Actas del Congreso Internacional de Universidades*. Madrid. 1993, pp. 179-191; «Las universidades hispanoamericanas del período hispano». En ALCÁNTARA, Manuel; MARTÍNEZ, Antonia; RAMOS, Marisa (Eds.): *IV Encuentro de Latinoamericanistas*. Salamanca. 1995, pp. 1808-1844; *La universidad en la América hispánica*. Madrid. 1992.

³⁰ Han sido numerosos los estudios realizados sobre el Colegio-Universidad de Sigüenza, proporcionándonos una primera visión de las generalidades y particularidades que irradiaban del estudio seguntino, entre ellos FUENTE, Vicente de la: *Historia de las Universidades y demás establecimientos de enseñanza en España*. Madrid. 1885, tomo II. JULIA MARTÍNEZ, E.: *La Universidad de Sigüenza y su fundador*. Madrid. 1928; «La Universidad de Sigüenza y su fundador». *Revista de Bibliotecas, Archivos y Museos*, XLVI (1925), XLIX (1928). BELTRÁN DE HEREDIA, J.: «La Facultad de Teología de la Universidad de Sigüenza». *Revista Española de Teología* (1942), pp. 409-469. MONTIEL, Isidoro: *Historia de la Universidad de Sigüenza*. Maracaibo (Venezuela). 1963, 2 volúmenes. AJO G. y SÁINZ DE ZÚÑIGA, C. M.: *Historia de las universidades hispánicas. Orígenes y desarrollo desde su aparición hasta nuestros días*. Madrid-Ávila. 1957-1972, 11 volúmenes. FUENTE, J. J. de la: *Reseña histórica del Colegio-Universidad de San Antonio de Portaceli en Sigüenza...* Madrid. 1877; *Reseña histórica del Colegio-Universidad de San Antonio de Portaceli en Sigüenza...* Edición facsímil con introducción de Juan Antonio García Fraile. Madrid. 1996. DÁVARA RODRÍGUEZ, F. J.: «El Colegio Universidad de San Antonio de Portaceli». *Anales Seguntinos*, I:3 (1986). SANZ SERRULLA, J.: *Historia de la Facultad de Medicina de la Universidad de Sigüenza*. Guadalajara. 1987.

³¹ ALONSO MARAÑÓN, Pedro Manuel: «Los Estudios Superiores en Santo Domingo durante el período colonial. Bibliografía crítica, metodología y estado de la cuestión», *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 11 (1994), pp. 65-108; «Las Constituciones de la Universidad de Santo Domingo y su filiación hispánica», *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 13 (1996), pp. 645-670. PESET REIG, Mariano: «Modelos y localización de las universidades americanas en la época colonial». En *La Universidad ante el Quinto Centenario. Actas del Congreso Internacional de Universidades*. Madrid. 1993, pp. 209-219. RODRÍGUEZ CRUZ, Águeda María: «Proyección de la universidad complutense en universidades americanas». En JIMÉNEZ MORENO, Luis (Ed.): *La Universidad Complutense Cisneriana*. Madrid, 1996, pp. 85-105. ALONSO MA-

híbrido³². La proyección de la Universidad de Salamanca en América ha sido estudiada en profundidad³³, por lo que para el caso de Sigüenza y Alcalá disponemos de unas interesantes pautas a seguir³⁴, y contamos con

RAÑÓN, Pedro Manuel; CASADO ARBONIÉS, Manuel; RUIZ RODRÍGUEZ, Ignacio: *Las Universidades de Alcalá y Sigüenza y su proyección institucional americana: legalidad, modelo y estudiantes universitarios en el Nuevo Mundo*. Alcalá de Henares. 1997. PESET, Mariano; PALAO, Javier: «Un modelo colonial: la Real Universidad de México». *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija de Estudios sobre la Universidad*, I (1998), 245-287.

³² RODRÍGUEZ CRUZ, Águeda María: «La Universidad de Santo Domingo, decana de América». *Universidad de Santo Tomás*, 13 (1972), pp. 161-169; «La discutida primacía fundacional universitaria de América». *Noticias Culturales*, 170 (1975), pp. 10-11; «La bula 'In apostolatus culmine' erectora de la Universidad de Santo Domingo, primada de América: su autenticidad y legitimidad». *Revista de Indias*, 91-92 (1963), pp. 13-28; «Proyección de la universidad complutense en universidades americanas». En JIMÉNEZ MORENO, Luis (Ed.): *La Universidad Complutense Cisneriana*. Madrid, 1996, pp. 85-105. ALONSO MARAÑÓN, Pedro Manuel; CASADO ARBONIÉS, Manuel; RUIZ RODRÍGUEZ, Ignacio: *Las universidades de Alcalá y Sigüenza y su proyección institucional americana: Legalidad, modelo y estudiantes universitarios en el Nuevo Mundo*. Alcalá de Henares. 1997. ALONSO MARAÑÓN, Pedro Manuel: «Los Estudios Superiores en Santo Domingo durante el período colonial. Bibliografía crítica, metodología y estado de la cuestión», *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 11 (1994), pp. 65-108; «Las Constituciones de la Universidad de Santo Domingo y su filiación hispánica», *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 13 (1996), pp. 645-670.

³³ RODRÍGUEZ CRUZ, Águeda María: *Salmantica docet. La proyección de la Universidad de Salamanca en Hispanoamérica*. Salamanca. 1977. Tomo I. (En preparación los Tomos II y III). Actualmente se está ocupando de la proyección americana de los universitarios salmantinos para el tomo III de su *Salmantica docet*, habiendo publicado varios avances, entre otros: «Alumnos de la Universidad de Salamanca en América». En PEREÑA, Luciano (Ed.): *La ética en la conquista de América*. Madrid. 1984, pp. 499-550; y «Profesores salmantinos en América». *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 3-4: Anexo (1987-1988), pp. 42-66. CARABIAS TORRES, Ana María: «El poder de las letras. Colegiales mayores salmantinos en la administración americana». *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 3-4: Anexo (1987-1988), pp. 2-28; «Excolegiales mayores en la administración española y americana durante el reinado de Felipe V», *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 7 (1991), pp. 55-93; «El caso político de los colegiales mayores en Indias (1746-1830)». *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 9 (1992), pp. 303-316; «Universidad, colegios y cambios en la política indiana, siglos XVIII y XIX». En *La Universidad ante el Quinto Centenario. Actas del Congreso Internacional de Universidades*. Madrid. 1993, pp. 365-380. Esta investigadora sigue siendo la gran especialista en colegios universitarios, sobre todo los mayores, habiéndose referido en más de una ocasión a la actuación de los colegiales mayores en la administración y gobierno de América.

³⁴ RODRÍGUEZ CRUZ, Águeda María: «Proyección de la universidad complutense en universidades americanas». En JIMÉNEZ MORENO, Luis (Ed.): *La Universidad Complutense Cisneriana*. Madrid, 1996, pp. 85-105.

esos trabajos punteros para el caso salmantino que además contienen importantes aportaciones en cuanto a la presencia alcalaína, que, al menos, fue pareja a la de Salamanca en los territorios americanos.

En la línea institucional y normativa, Salamanca fue el modelo a seguir, y por tanto el tipo que inspiró la fundación directa o indirecta, y de una manera más o menos intensa de las universidades americanas como está demostrado. Sin embargo, en cuanto a ese aspecto de universidad establecida en otro centro institucional, en ese modelo calificado como híbrido, creemos también suficientemente probado que el tipo inspirador para América fue la Universidad de Alcalá de Henares.

Ahora bien, para caminar hacia una historia social de la universidad será necesario conocer e identificar las bases económicas y culturales de los profesores y estudiantes que pasaron por sus aulas. Y si además se pretende ir más allá y perfilar las características de los integrantes de las instituciones administrativas y de gobierno, es decir, aquellas personas que engrosaron, a partir de una procedencia universitaria, los grupos o esferas de poder efectivo en la administración colonial americana, entonces habremos rentabilizado el enorme esfuerzo de componer esa «biografía colectiva» de tales individuos, que verdaderamente permitirá un mejor conocimiento de la realidad americana.

Ese es precisamente el otro gran argumento proyectivo de Sigüenza y Alcalá, pues la formación intelectual y científica de profesores y estudiantes, adquirida a lo largo de sus años universitarios, tuvo como campo abonado las tierras americanas, donde la consecución de sus objetivos e ideas religiosas o económicas se presentaba, al menos en teoría, de manera posibilista. Evidentemente siempre habremos de tener presente la notable vocación religiosa que pesó sobre las Universidades de Sigüenza y Alcalá, aunque no menos cierto es que el objetivo de enriquecimiento rápido inspiró no pocos viajes americanos.

Es importante para el estudio del desarrollo político, religioso y administrativo de los distintos territorios peninsulares o europeos, Canarias o América, la aportación que a lo largo del tiempo realizaron los profesores y estudiantes que pasaron por Sigüenza y Alcalá. Con procedencias diversas, canarios en algunos casos, como veremos, tales universitarios formados en Derecho Canónico, o en ambos derechos desde épocas tempranas³⁵, pero también en medicina, en lenguas, etc., ocuparon puestos relevantes en

³⁵ Así lo ha demostrado RUÍZ RODRÍGUEZ, Ignacio: *Los estudios civilistas en la historia de la Universidad de Alcalá*. Madrid, 1999.

la administración civil y eclesiástica americana desde la Conquista hasta la Independencia.

Estamos planteando, para el gran ámbito hispanoamericano, el alcance de la proyección institucional tomando ahora como argumento la presencia física, operativa y cualificada en la sociedad colonial y en la administración civil y eclesiástica americana, de profesores y egresados de las aulas universitarias³⁶. Esa significativa extracción colegial, complementa la presencia de una universidad que ya representaba, como hemos visto anteriormente, la implantación en el mundo universitario hispánico del modelo colegio-universidad.

Se puede hablar, en un primer momento, de la posible especialización de los colegiales del Mayor de San Ildefonso de Alcalá en cubrir altos cargos eclesiásticos en América, mientras que los colegiales de Santa Cruz de Valladolid o de los Mayores salmantinos se decantaban hacia el poder civil, definiendo así su propio perfil profesional e intelectual como universitarios alcalaínos. Pero también, como un ejemplo significativo en esta misma perspectiva universitaria, del interés de los canarios por obtener plaza en las academias de jurisprudencia de Alcalá o tomar grados mayores en Sigüenza, o de la promoción profesional y el propio proceso de provisión de cargos eclesiásticos o civiles, por compra, beneficiados o no³⁷, con jurisdicción gubernativa y vigencia temporal. Así, la proporción relativa entre el número de peninsulares, de isleños o de criollos para determi-

³⁶ Tema al que ha dedicado buena parte de su obra RODRÍGUEZ CRUZ: *Salmantica docet...; Historia de las Universidades...*; «Los colegios universitarios salmantinos e hispanoamericanos». *Revista de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica*, pp. 25-26 (1972); «Profesores salmantinos en América». *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 3-4 (1988), Anexo, pp. 42-66.

³⁷ MURO ROMERO, Fernando: «El beneficio de oficios públicos con jurisdicción en Indias. Notas sobre sus orígenes», *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, 35 (1978); SANZ TAPIA, Ángel; y VALERIO MERINO, Fernando: «El beneficio de oficios públicos en Hispanoamérica bajo Carlos II (1680-1700)». En «El Reino de Granada y el Nuevo Mundo». *Actas del V Congreso Internacional de Americanistas Españoles*, Granada, 1994; SANZ TAPIA: *Vascos en el beneficio de cargos americanos (1680-1700)*. En *Euskal Herria y el Nuevo Mundo. La contribución de los vascos a la formación de las Américas*. Victoria, 1996; SANZ TAPIA: «Provisión y beneficio de cargos políticos en Hispanoamérica (1682-1698)», *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 16 (1997); SANZ TAPIA: «Provisión y beneficio de cargos políticos en la Audiencia de Quito (1682-1698)». En FISHER, John R. (Editor): *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA)*. Volumen I. Liverpool. 1998; SANZ TAPIA: «Provisión y beneficio de cargos políticos en la Audiencia de Quito (1701-1750)». *Actas del XII Congreso Internacional de la Asociación de Historiadoras Latinoamericanistas Europeos (AHILA)*. Oporto, 1999.

nados territorios americanos puede ser significativa para calibrar cotas de poder entre las autoridades locales.

Desde luego, la vía de acceso a tales cargos pasaba por el propio ejercicio profesional ocupando oficios menores dentro de la jerarquía administrativa, civil o eclesiástica; como recompensa de servicios prestados por algún familiar; o por el acceso directamente desde una cátedra universitaria. La propia variedad de los cargos define la casuística de la carrera administrativa que, por su escasa movilidad, implicaba períodos largos de permanencia en los destinos, con lo que ello conllevaba.

Los universitarios que ejercieron como funcionarios peninsulares en la administración americana acaparaban los más altos cargos, pero su parcela de poder se vio cada vez más recortada por el imparable ascenso político de los criollos ante las dificultades económicas de la Corona que hubo de recurrir a la venta o beneficio de los distintos tipos de oficios y también a la venta de títulos.

A tales funcionarios peninsulares se les tiende a confundir con las autoridades coloniales, porque de hecho acaparaban los más altos cargos de la administración americana, pero su importante parcela de poder empezó a ser compartida con los criollos, cuyo ascenso político estará en estrecha relación con las dificultades de la Corona y a la obtención de recursos por ésta mediante la venta de oficios y títulos, en incremento desde el mismo momento de la Conquista. Habrán de estudiarse los mecanismos específicos empleados por la élite universitaria, los colegiales, en su proceso de consolidación como grupo dominante.

El sistema estratégico empleado proviene de su propia extracción colegial, en definitiva de la utilización de un patrimonio universitario por su condición de tales, como inversión rentable para su consolidación y reforzamiento en puestos importantes de la administración peninsular o colonial, acrecentando con ello la propia «estrategia colegial» de situar a sus miembros en las instituciones fundamentales de la administración (Real Hacienda, Audiencias, Iglesia o Ejército). Este despliegue, de cara al exterior, se realiza de forma paralela con la intervención de dos componentes dentro de esa estrategia: uno endogámico hacia el interior del grupo colegial; y otro mediante la incorporación de apoyos de todos aquellos cuyas relaciones personales o económicas resultaran de utilidad al núcleo de esa «familia extensa colegial».

A través de todas sus variantes estratégicas, se llega al establecimiento de una extensa red de «parentesco colegial» como una forma de éxito y supervivencia como grupo, junto a la procedencia geográfica o la coincidencia en los mismos destinos. El colegio y sus colegiales se convierten en un

espacio privilegiado que se puede analizar integrando la metodología propopográfica y la perspectiva de verdadero entramado o esfera de poder, para entrar a un desarrollo descriptivo y analítico de su «biografía colectiva» como grupo colegial que se configura por sus vínculos universitarios y de procedencia geográfica como se puede apreciar en el caso de los canarios.

La creación de nuevos puestos supone un acrecentamiento cuantitativo de esta institución colegial, que con el tiempo expresará una concentración de individuos en unos pocos grupos poderosos y bien situados dentro de la administración. Los lazos políticos (entendidos como alianzas, intereses económicos, afinidades personales, condición de excolegiales) se consolidan y se introducen en los diferentes ámbitos de poder y en las distintas escalas, manteniendo vínculos con otros miembros formados en la institución colegial. Se constata así el grado de coincidencia en el ejercicio de sus funciones de estos colegiales³⁸, ocupando sus plazas a la vez en algunos lugares, teniendo –como en el caso de los canarios– una misma procedencia geográfica, etc., pero la pervivencia de estos colegiales también se fue modificando en función del orden establecido y de su prestigio.

Dos fueron los ejes básicos de la actuación de estos colegiales, partiendo de la propia institución universitaria: uno, relacionado a sus miembros con las instituciones a las que van destinados; y el segundo con un componente más matizado para desembocar en el mundo eclesiástico, significativo en el caso de los canarios.

La vinculación con las distintas instituciones coloniales implicaría también una particular estrategia de captación por vía de amistad, vínculos económicos e incluso familiares, procedencia geográfica, etc., que hacen que el desempeño de tales oficios repercuta en una «política» de clara potenciación de los colegiales y de confrontación con aquellos que les manifiesten hostilidad.

³⁸ Sólo un ejemplo, la coincidencia en la Audiencia de Quito de varios colegiales del Colegio Menor de Santa Catalina Mártir o de los «Verdes» de Alcalá. Ver HERZOG, Tamar: *Los ministros de la Audiencia de Quito (1650-1750)*. Santafé de Bogotá-Quito, 1995; *La administración como un fenómeno social: La justicia penal de la ciudad de Quito (1650-1750)*. Madrid, 1995; «Sobre la cultura jurídica en la América colonial (siglos XVI-XVIII)». *Anuario de Historia del Derecho Español* (1995), pp. 903-911. RAMOS GÓMEZ, Luis Javier; RUIGÓMEZ GÓMEZ, Carmen: «La entrada en religión (1739) de Pedro Martínez de Arizala, oidor de la Audiencia de Quito, y sus consecuencias». *Revista Complutense de Historia de América* 22 (1996), pp. 209-237; PANIAGUA PÉREZ, Jesús; RAMOS GÓMEZ, Luis Javier y RUIGÓMEZ GÓMEZ, Carmen: *El proyecto reformista del oidor Pedro Martínez de Arizala (1732-1748): consecuencia de su visita al Corregimiento de Cuenca*. Cuenca (Ecuador). 1997.

En torno a las prácticas de obtención de cargos en la administración se creó toda una estructura propiciatoria del negocio, con amigos o intermediarios que actuaban como agentes ante el Consejo de Indias y que cobraban por su gestión, con prestamistas y banqueros que adelantaban el dinero, y con la movilización de familiares, amistades y benefactores en pos del cargo que se suponía altamente rentable. No obstante, un cierto número de cargos se cubriría por méritos propios de los solicitantes, tales como los universitarios derivados de la condición de colegial, y, por tanto, ya no con esa acusada exigencia económica para su obtención. Pero habría que tratar de analizar la evolución de la proporción entre unos y otros a lo largo del tiempo, ya que el papel que la «presión colegial», por llamarla de alguna forma, podía ejercer sobre estos «negocios» está también por dilucidar.

Nosotros constatamos esa mecánica de acceso al beneficio de un cargo por intervención directa del interesado o de un agente que contactaba con alguna autoridad responsable del Consejo de Indias o sus delegados para ofrecer su «servicio» pecuniario. El Consejo de Indias decidía entre los candidatos, y el Rey simplemente refrendaba la decisión. Notificado por Real Decreto el nombramiento era preciso ingresar la cantidad ofrecida en la Real Hacienda como condición exclusiva que permitía sacar el título correspondiente al oficio. Ahora bien, los titulares aún sin haber tomado posesión pasaban el cargo a otras personas, previa aprobación de la Corona, y en determinados casos, se llegaba a revender el oficio a terceros, acto del todo ilegal, prohibido y penado.

Así pues, todo ello es indicativo de las irregularidades existentes y de los fraudes posibles en las provisiones, y esto sin entrar a valorar la ética ni la justicia de los nombramientos en cuanto a la adecuación de las personas elegidas para la responsabilidad de los cargos americanos que, procedentes de las distintas universidades, formaban la estructura de poder más importante en América.

El grado de venalidad será significativo, pero necesario para el propio funcionamiento del sistema, máxime cuando una buena parte de las disposiciones del Consejo de Indias eran incompatibles con el complejo entramado de intereses y con las condiciones locales en cada territorio. A los funcionarios no les quedará, por tanto, otra vía que el compromiso parcial con su cumplimiento, y ello a pesar de las presiones a las que se podían ver sometidos mediante juicios de residencia y visitas.

El conocimiento de toda esa previsible casuística requiere de un análisis pormenorizado de la trayectoria vital de los colegiales que permita valorar el alcance de las instituciones educativas y de la estructura administrativa en general, para en el ámbito colonial.

Estos teólogos, juristas, etc, habían recibido en las universidades españolas y americanas la preparación para incorporarse al desempeño de los distintos cargos de la administración americana desde virreyes, presidentes, oidores, fiscales, etc, a arzobispos, obispos, provisosores, vicarios, etc.

Pero el difícil tema de su cuantificación de los universitarios³⁹ nos lleva también hacia las posibles conexiones de esos cargos con su grupo colegial, con su matriz universitaria, y el alcance de la misma como elemento

³⁹ Existen algunos artículos sobre personajes destacados formados en la Universidad de Alcalá: SANZ Y DÍAZ, José: «Alcarreños en Indias. Don Antonio Sanz Lozano, décimo arzobispo de Santafé de Bogotá», *Wad-AL-Hayara*, Guadalajara, 4 (1977). CASADO ARBONIÉS, Francisco Javier; GIL BLANCO, Emiliano y CASADO ARBONIÉS, Manuel: «Melchor de Liñán y Cisneros, estudiante de Alcalá, prelado, presidente y virrey en el Perú (1629-1708)». En *Actas del I Congreso de jóvenes historiadores y geógrafos*. Madrid. 1990. Tomo I, pp. 863-877. CASADO ARBONIÉS, Manuel: «Dos arzobispados americanos para el estudiante de Alcalá Don Antonio Claudio Álvarez de Quiñones (1712-1736): Santo Domingo y Santafé de Bogotá». *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 7 (1991), pp. 268-283; *La carrera americana de un antiguo Colegial Mayor y Rector de la Universidad de Alcalá de Henares. Don Dionisio Pérez Manrique en el Virreinato del Perú (1629-1678)*. Alcalá de Henares. 1993. GUTIÉRREZ LORENZO, Pilar; CASADO ARBONIÉS, Francisco Javier: «La formación universitaria de Manuel del Castillo y Negrete y su carrera administrativa en América (1750-1812)». *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 9 (1992), pp. 213-222; RUIZ RODRÍGUEZ, Ignacio: «El proceso civil contra Mateo Bogueiro, Arzobispo de México», *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 15 (1997), pp. 123-132. CASADO ARBONIÉS, Manuel: «La Universidad de Alcalá de Henares y la Administración neogranadina». *Indagación. Revista de Historia y Arte* (Monográfico: Universidad y Ciudad en la Historia de Alcalá), 0 (1994), pp. 99-129; «Universitarios al frente del Arzobispado de Santafé de Bogotá en la época colonial». *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 9 (1992), pp. 161-185; Casado: «Universidad y Administración: la presencia de la Universidad de Alcalá de Henares en el Nuevo Reino de Granada», en ALCÁNTARA, Manuel; MARTÍNEZ, Antonia; y RAMOS, Marisa (Editores): *IV Encuentro de Latinoamericanistas*. Salamanca. 1995, pp. 1766-1807, Casado: «América y los estudiantes vasco-navarros de la Universidad de Alcalá de Henares: el caso neogranadino». En *Euskal Herria y el Nuevo Mundo. La contribución de los vascos a la formación de las Américas*. Vitoria. 1996, pp. 535-553. CASADO ARBONIÉS, Manuel: «Universidad y universitarios. Colegiales de Alcalá en la Audiencia de Quito (siglo XVIII)». *Actas del XII Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA)*. Oporto, 1999. BURKHOLDER, Mark A. y CHANDLER, Dewitt S.: *Biographical Dictionary of Audiencia Ministers in the Americas, 1687-1821*. Westport, Connecticut, 1982; *De la impotencia a la autoridad. La Corona española y las Audiencias en América, 1687-1808*. México. 1984; BALLESTEROS TORRES: «Universitarios alcaláinos en las Audiencias americanas. Siglo XVIII», *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 9 (1992), pp. 191-212. GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel; BALLESTEROS TORRES, Pedro: *Cátedras y catedráticos de la Universidad de Alcalá en el siglo XVIII*. Alcalá de Henares, 1998.

presente en determinadas «esferas de poder» o grupos oligárquicos⁴⁰ de cara a su ascenso social, tema abordado también desde la condición de emigrantes.

3. PRESENCIA CANARIA EN LA UNIVERSIDAD

Unos pocos ejemplos de universitarios canarios ilustran la realidad de su presencia en la universidad española, Sigüenza y Alcalá de Henares, o americana, es el caso de la Universidad de Caracas⁴¹, la Universidad de La Habana⁴² o la de Santo Domingo⁴³. La tipología se puede centrar a partir de los datos aportados en cuanto a colegios y academias, tipo de estudios, grados obtenidos y aspectos académicos generales de los personajes, útiles para el estudio de los mismos, junto a su lugar de nacimiento, como en el caso de las distintas Islas Canarias y especialmente los nacidos en La Laguna, Tenerife. Pero sin renunciar a otros rasgos especialmente signifi-

⁴⁰ CASADO ARBONIÉS, Francisco Javier; CASADO ARBONIÉS, Manuel; GIL BLANCO, Emiliano: *Diccionario de universitarios en la administración americana: arzobispos y obispos de Nueva España, 1517-1700. La presencia de los centros de enseñanza superior del Valle del Henares, Sigüenza y Alcalá*. Guadalajara. 1989. CASADO ARBONIÉS, Manuel: «La Universidad de Alcalá de Henares y la Administración neogranadina». *Indagación. Revista de Historia y Arte* (Monográfico: Universidad y Ciudad en la Historia de Alcalá), 0 (1994), pp. 99-129; «Universitarios al frente del Arzobispado de Santafé de Bogotá en la época colonial». *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 9 (1992), 161-185: «Universidad y Administración: la presencia de la Universidad de Alcalá de Henares en el Nuevo Reino de Granada». En ALCÁNTARA, Manuel; MARTÍNEZ, Antonia; RAMOS, Marisa (Editores): *IV Encuentro de Latinoamericanistas*. Salamanca. 1995, pp. 1766-1807. ALONSO, Pedro Manuel; CASADO, Manuel; RUIZ, Ignacio: *Las Universidades de Alcalá y Sigüenza y su proyección institucional americana: Legalidad, modelo y estudiantes universitarios en el Nuevo Mundo*. Alcalá de Henares. 1997, pp. 154-186.

⁴¹ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel: «Reforma ilustrada y emancipación nacional: el papel de los canarios en la Universidad de Caracas». *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 9 (1992), pp. 447-461. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ: *La emigración canaria a América (1765-1824). Entre el libre comercio y la emancipación*. Tenerife, 1996, pp. 321-329. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ: *Ciencia e Ilustración en Canarias y Venezuela. Juan Antonio Perdomo Bethencourt*. Tenerife, 1997. Hernández González: *Los canarios en la Venezuela colonial (1670-1810)*. Tenerife, 1999, pp. 184-208.

⁴² HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel: *La emigración canaria a América (1765-1824). Entre el libre comercio y la emancipación*. Tenerife, 1996, pp. 260-270. Se ocupa de la significativa presencia de canarios en el clero y la universidad cubanos.

⁴³ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel: «Vida cotidiana en la universidad colonial: la Universidad de Santo Domingo en la etapa ilustrada». Ponencia presentada en los *XVII Cursos de Verano de la Universidad de Alcalá*. Sigüenza (Guadalajara), 2000.

cativos desde la perspectiva de la emigración, como los cargos desempeñados en la universidad, su papel dentro del significativo grupo de hacendados y comerciantes⁴⁴, su condición clerical⁴⁵ o no, etc. Son pocas las aportaciones documentadas para el estudio de la vinculación y proyección de los universitarios canarios en los territorios americanos –Venezuela, Nueva Granada, Cuba, Santo Domingo–, tema en el que prácticamente se ha avanzado muy poco, salvo desde esa línea fundamental de la emigración.

En cuanto a la información disponible, para el caso de Sigüenza y Alcalá de Henares, se circunscribe, en síntesis, a los datos que pasamos a exponer, situándonos en los prolegómenos de la proyección profesional de los colegiales y que son el resultado de un esfuerzo que pasa por levantar listados y cotejar los nombres con las matrículas, expedientes, etc, disponibles para los estudiantes y profesores que pasaron por aulas, colegios y academias.

De cualquier forma, del paso por las instituciones universitarias, los colegios mayores y menores o las academias, surge todo un planteamiento de ascenso y posterior consolidación social al que no permanecieron ajenos los canarios, sabiendo quiénes fueron más de medio centenar de tales universitarios canarios, formados en Sigüenza y Alcalá, entre ellos una decena de origen lagunero.

Los libros de claustro de la universidad, los de matrícula de los colegios, los expedientes personales de los colegiales, las constituciones y estatutos, los pleitos, junto a otra documentación académica, se encuentran en los libros y legajos de la Sección de Universidades del Archivo Histórico Nacional de Madrid⁴⁶, pero también el de la sección de Consejos o en la de Clero de ese mismo archivo, así como en el Archivo Municipal de Al-

⁴⁴ Sobre los comerciantes y hacendados canarios en la Venezuela colonial CASADO ARBONIÉS, Manuel: «Cacao y poder en Venezuela: algunos comerciantes, hacendados y propietarios canarios en los Valles de Aragua (1760-1810)». *Tebeto. Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, XIII (2001), pp. 78-88. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ: *Los canarios en la Venezuela colonial (1670-1810)*, pp. 188-198.

⁴⁵ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel: «La emigración del clero secular canario a América en el último tercio del siglo XVIII». *Tebeto. Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, III (1991); y también se ocupa de la significativa presencia de canarios en el clero y la universidad, tanto en Cuba como en Venezuela, en su obra *La emigración canaria a América (1765-1824). Entre el libre comercio y la emancipación*, pp. 260-270; 321-329.

⁴⁶ Ver GUTIÉRREZ DEL ARROYO, Consuelo: *La sección de universidades del Archivo Histórico Nacional*. Madrid, 1962. CARMONA DE LOS SANTOS, María: *Guía de fondos de instituciones docentes*. Archivo Histórico Nacional. Madrid, 1999.

calá de Henares⁴⁷; además de la Biblioteca Nacional, Biblioteca de Palacio, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, Biblioteca de la Universidad Complutense o la Biblioteca de Pedagogía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas⁴⁸, todas ellas en Madrid.

Existe una relación completa de colegiales⁴⁹ de Alcalá de Henares y Sigüenza, con miles de nombres y apellidos, procedencias⁵⁰, fechas de ingreso, informaciones genealógicas, colegios, academias, grados, etc. Y en el caso del Colegio de San Antonio Portaceli de Sigüenza⁵¹, desde 1485 hasta 1837, sabemos que vistieron la beca colegial un total de 625 universitarios, de los cuales 47 fallecieron en el propio colegio, mientras los 578 restantes egresados se promocionaron desde esa extracción académica.

Con las fuentes disponibles sobre Alcalá y Sigüenza hemos llegado a la elaboración de un listado de más de medio centenar de universitarios de origen canario, del que se deducen sus preferencias por el Colegio de San Jerónimo o el de Santa Catalina Mártir y por las Academias de Jurisprudencia, pero también la elección de San Antonio Portaceli de Sigüenza a la hora de tomar grados mayores, posiblemente por las mayores facilidades, también de índole económica.

Veamos una nómina, alfabetizada, de esos universitarios canarios, la mayor parte de ellos formados básicamente en las universidades de Sigüenza y Alcalá de Henares, en sus colegios y academias, pero que también pudieron tomar grados académicos en otras universidades españolas o americanas, ser opositores o tener otra vinculación con el mundo universitario en España o América, o por haber obtenido un destino en Canarias.

1. **Abreu** de Santa Cruz, Bartolomé⁵².

⁴⁷ CASADO ARBONIÉS, Francisco Javier: *Índice de los documentos del Archivo Municipal de Alcalá de Henares. Sección Histórica, sobre Universidad y Colegios*. Alcalá de Henares. 1990.

⁴⁸ HERNÁNDEZ FRAILE, Paloma: *Catálogo bibliográfico de obras de Pedagogía en la Ilustración*. Biblioteca de Pedagogía Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1988.

⁴⁹ RÚJULA Y DE OCHOTORENA, José de (Marqués de Ciadoncha): *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*. Madrid. 1946.

⁵⁰ Confrontar para el caso canario RODRÍGUEZ VICENTE, Encarnación; DOMINGO ACEBRÓN, María Dolores: «Fondos canarios en el Archivo Histórico Nacional de Madrid». *V Coloquio de Historia Canario-Americana*. Las Palmas de Gran Canaria, 1982, tomo III, pp. 233-237.

⁵¹ MONTIEL, Isidoro: *Historia de la Universidad de Sigüenza*. Maracaibo, 1963, tomo I, pp. 215-216.

⁵² Archivo Histórico Nacional (AHN). Madrid. *Universidades*. Libro 1.261, f.ºs

Nacido en la isla de La Palma, sin especificar lugar, figura inscrito el año 1621 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza.

2. Afonso, Graciliano Felicísimo⁵³.

Nacido en La Orotava, en la isla de Tenerife, el 12 de agosto de 1775, hijo de un pintor y autor teatral, Cristóbal Afonso, originario de La Laguna y de una gran Canaria, Petra Naranjo, de extracción social media baja, moriría octogenario en Las Palmas de Gran Canaria el 19 de agosto de 1861. Fue educado en su villa natal por el clérigo José Acosta Brito, quien despertó en él su afición por las letras clásicas, convirtiéndose con los años en un destacado poeta prerromántico⁵⁴. Atravesó por graves dificultades para la realización de sus estudios, que se solventaron por la protección de amigos como los hermanos Pablo y Policarpo Alayón, la obtención de varias capellanías y el traslado de su padre a Las Palmas de Gran Canaria, sede del único obispado insular. Allí obtuvo una beca de media pensión para estudiar en el centro más avanzado de las islas, el Seminario Conciliar, despertándose en él una temprana preocupación por las ideas ilustradas y siendo nombrado en él catedrático interino de filosofía en 1795.

A partir de ese momento realizará estancias en Alcalá para la consecución de sus estudios universitarios, en la misma academia de jurisprudencia que su amigo Pablo Alayón. Figura inscrito en el año 1799 en la Academia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá de Henares, donde en 1800 inicia sus estudios que finaliza en 1803, ganando cursos de instituciones civiles y canónicas y ejerciendo como profesor de Leyes y Cánones. Ya en 1806 es nombrado catedrático de Filosofía del Seminario Conciliar de Las Palmas de Gran Canaria, pero renuncia a la cátedra para desempeñar la canonjía doctoral de la Catedral de Las Palmas de Gran Canaria. Y en 1806 obtiene el título de Licenciado en Derecho Civil y Canónico en la Universidad de Osuna.

En las islas es muy activa su militancia ilustrada y liberal⁵⁵, interviniendo activamente en la oposición de Gran Canaria a la Junta Suprema de Canarias inspirada desde La Laguna por la oligarquía tinerfeña. Celebra la

365-366. RÚJULA: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, pp. 3-4.

⁵³ AHN. *Universidades*. Libro 549, f.º 16. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 6.

⁵⁴ Ver ARMAS AYALA, Alfonso: «Graciliano Afonso, un prerromántico español». *Revista Historia*. La Laguna, Tenerife, 1963.

⁵⁵ Ver HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel: *La Ilustración*. Historia Popular de Canarias. Santa Cruz de Tenerife, 1988; y *La Ilustración en Canarias y su proyección en América*. Las Palmas de Gran Canaria, 1993.

abolición de la Inquisición y la proclamación de la Constitución gaditana y, como su Rector, impulsa la reforma del Seminario Conciliar. Elegido diputado a Cortes en 1821, representa a los sectores liberales más radicales durante el Trienio, siendo partidario de la independencia entre la Iglesia y el Estado; pacta secretamente con el liberal tinerfeño José Murphy por la unidad del archipiélago, con una única capital en Santa Cruz de Tenerife y un único obispado con sede en Las Palmas de Gran Canaria; y en Sevilla, como diputado vota la incapacidad de Fernando VII, por lo que, condenado a muerte, tiene que exiliarse a Venezuela entre 1823 y 1837, con una estancia intermedia de dos años en la isla de Trinidad, donde oficia como párroco de 1835 a 1837. Ferviente defensor de la libertad venezolana, se relaciona con los partidarios de integrar a las Islas Canarias al «sueño bolivariano» de la Gran Colombia.

Decretada la amnistía en 1838 por Isabel II, regresa a Canarias, donde participa plenamente en la reforma educativa con un informe sobre la creación de un Instituto en 1845. Ocupó la cátedra de Retórica y Poética en el Colegio de San Agustín, donde por esas fechas pasaron los hermanos Martínez de Escobar, krausistas, educadores y catedráticos de la Universidad de La Habana, Benito Pérez Galdós y el futuro Ministro de Ultramar Fernando de León y Castillo.

3. Aguiar, Luis⁵⁶.

Consta como nacido en la isla de Gran Canaria, sin especificación de lugar, y figura inscrito el año 1683 como colegial de uno de los colegios menores seculares de la Universidad de Alcalá de Henares, el de San Jerónimo o de Lugo, fundado en 1569 por el Obispo de Lugo Francisco Vello-sillo, conciliar de Trento⁵⁷. Sus Constituciones datan del 20 de agosto de 1569, siendo reformadas el 2 de mayo de 1586, incorporándose a la Universidad de Alcalá de Henares en 1590; disponía de diez becas para artistas (estudiantes de Artes o Filosofía) y teólogos; y en 1781 se unió al Colegio Menor de San Ciriaco y Santa Paula o de Málaga.

4. Alayón Salcedo, Pablo de⁵⁸.

Nacido en La Orotava (Tenerife). Figura inscrito en el año 1731 en la

⁵⁶ AHN. *Universidades*. Libro 999, f.º 218. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 9.

⁵⁷ AJO GONZÁLEZ Y SÁINZ DE ZUÑIGA, Cándido M.ª: *Historia de las universidades hispánicas. Orígenes y desarrollo desde su aparición a nuestros días*. Ávila, 1958, vol. II, p. 305.

⁵⁸ AHN. *Universidades*. Libro 559, f.º 108. Libro 1.272, f.º 165. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 17.

Academia de Santa María de Regla, una de las academias de jurisprudencia –la otra era la Academia de San José–. Estaba vinculada institucionalmente a Alcalá, tras ser aprobada por el Consejo de Castilla ese mismo año de 1737. Se ubicaba en el denominado Colegio de León. Quedaría definitivamente incorporada a la Universidad, en virtud de un acuerdo de su claustro un año después, en 1738. Años después, en 1771 ambas Academias de Jurisprudencia pasaron a depender de la Facultad de Cánones de la Universidad, con un nuevo reglamento de funcionamiento que fue aprobado en 1773. Ayudante, fue miembro de los grupos sociales intermedios de La Orotava, estrechamente relacionados por sus actividades socio-profesionales y su estrategia matrimonial endogámica. Fue administrador de conventos en su villa natal y arrendador de rentas decimales. Casado con Antonia de Castro, tuvo 5 hijos de ese matrimonio, entre el que referiremos a continuación⁵⁹.

5. **Alayón** Salcedo Castro, Pablo de.

Nacido en La Orotava, en la isla de Tenerife, figura inscrito el año 1764 en la Academia de Jurisprudencia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá de Henares y en el Colegio de San Antonio Portaceli de Sigüenza. Ordenado presbítero, actuó también como abogado de los Reales Consejos y fue beneficiado de la parroquia de la Concepción de La Orotava. Junto a su hermano Policarpo, también presbítero y abogado de los Reales Consejos, ambos de ideas liberales, fue uno de los protectores de Graciliano Afonso y le apoyaría para que pudiera realizar sus estudios en el Seminario de Las Palmas de Gran Canaria y en la Universidad de Alcalá de Henares, en esta última en la misma academia que él había cursado años antes. Por su testamento en 1779 le donó una de las obras de un clásico del catolicismo ilustrado, Van Spen, «El cuerpo de la legislación, que comprende las leyes de recopilación y de Partida y el tomacino, que trata de historia eclesiástica»⁶⁰.

6. **Alemán**, Juan Francisco⁶¹.

Nacido en Gáldar, en el norte de la isla de Gran Canaria, figura inscrito el año 1768 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza.

7. **Alfaro**, Domingo de⁶².

⁵⁹ ARBELO GARCÍA, Adolfo: *La burguesía agraria del Valle de La Orotava (1750-1823)*, La Orotava, 1986.

⁶⁰ *Op. cit.*, p. 216.

⁶¹ AHN. *Universidades*. Libro 1.272, f.º 283. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 23.

⁶² AHN. *Universidades*. Libro 1.272, f.º 173. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 23.

Nacido en Santa Cruz de la Palma el 18 de mayo de 1739, figura inscrito el año 1764 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza. Doctorado en Cánones, era hijo del orotavense Domingo y Melchor Alfaro y Monteverde, alférez de caballería y de la palmera María Engracia Poggio y Escobar. Racionero de la Catedral de Las Palmas en 1770, fue más tarde en ella en 1784 Prebendado y Prior, Hacedor de sus Rentas decimales y Visitador General de La Palma. Se destacó como poeta en lengua latina. Fue autor, entre otras composiciones, de una oda conmemorativa de la victoria de las fuerzas militares de Tenerife sobre la armada inglesa al mando de Nelson el 25 de julio de 1797, titulada *In spectabile victoriam a Nivaris...* y unos epigramas latinos. Testó en Las Palmas ante Andrés Cabrera de León el 24 de septiembre de 1798, con codicilos fechados el 31 de mayo y 4 de junio de 1803. Falleció en este último año en esa ciudad el 27 de agosto⁶³.

8. **Alonso**, Salvador⁶⁴.

Nacido en la isla de Tenerife, sin especificación de lugar, figura inscrito el año 1617 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza.

9. **Andrés** y González, Matías⁶⁵.

Nacido en la isla de Tenerife, sin especificación de lugar, existe su información genealógica en Cánones fechada en 1636, pero no hay registro de ingreso como colegial.

10. **Armas**, Bernardino de⁶⁶.

Natural de Canarias, sin especificación de isla o lugar, figura inscrito el año 1570 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza.

11. **Ascanio**, Francisco José⁶⁷.

Nacido en Puerto de la Cruz, en la isla de Tenerife, figura inscrito el año 1728 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza.

⁶³ PÉREZ GARCÍA, Jaime: *Fastos biográficos de La Palma*. Santa Cruz de la Palma, 1990. Tomo II, p. 16. MILLARES CARLÓ, Agustín, HERNÁNDEZ SUÁREZ, Manuel. *Biobibliografía de escritores canarios*. Las Palmas, 1975. Tomo I, p. 87.

⁶⁴ AHN. *Universidades*. Libro 1.261, f.º 260. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 28.

⁶⁵ AHN. *Universidades*. Legajo 69, exp. 159. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 42.

⁶⁶ AHN. *Universidades*. Libro 1.254, f.º 211. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 56.

⁶⁷ AHN. *Universidades*. Libro 1.268, f.º 122. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 64.

12. **Barbosa** de Caldas, Gaspar Agustín⁶⁸.

Nacido en la isla de Tenerife, sin especificación de lugar, existe su información genealógica en Cánones fechada en 1618, pero no hay registro de ingreso como colegial.

13. **Barreda** Espinosa Castro, Ángel⁶⁹.

Nacido en la isla de El Hierro, sin especificación de lugar, figura inscrito el año 1708 como colegial en uno de los colegios seculares de la Universidad de Alcalá de Henares, el de Santa Catalina Mártir o de «los Verdes», institución de patronato nobiliario fundada en 1586 por Catalina de Mendoza, hija de los Condes de Coruña y sobrina-nieta del Cardenal Cisneros. El Colegio de «los Verdes» fue uno de los más carismáticos de Alcalá de Henares hasta su desaparición en 1842, sufriendo en su larga trayectoria institucional⁷⁰ varias reformas, que supusieron la anexión al mismo, entre 1663 y 1781, de media docena de otros colegios menores universitarios arruinados. Este clérigo herreño fue propietario de casa de alto y bajo y una hacienda en Caucagua de 8.535 árboles de cacao con 25 esclavos⁷¹. Fue canónigo de la Catedral de Caracas, examinador sinodal y vicario general de la diócesis. Fabricó en la parroquia de la Candelaria caraqueña, en sus orígenes la ermita de los canarios una capilla dedicada a San Agustín, donde fue enterrado⁷². Desde la perspectiva docente, catedrático

⁶⁸ AHN. *Universidades*. Legajo 69, exp. 118. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 79.

⁶⁹ AHN. *Universidades*. Libro 1.084 F, f.º 93. Se trata del Libro primero de Recepciones del Ynsigne Colegio de Santa Cathalina Virgen y Mártir de los Verdes de la Huniversidad de Alcalá de Henares, copiado fielmente de las Antiguas en el año de 1788, que consta de 199 folios y es una copia de dos libros originales destruidos. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 82.

⁷⁰ CASADO ARBONIÉS, Francisco Javier: *El Colegio de Santa Catalina Mártir o de los Verdes de la Universidad de Alcalá de Henares: Cuatro siglos de historia de una institución autónoma y su edificio (1586-1992)*. Alcalá de Henares. 1992. GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel; BORT TORMO, Esperanza: «Los colegiales del Colegio Menor de Santa Catalina Mártir de la Universidad de Alcalá (1664-1760)». *Anales Complutenses*, IV-V (1992-1993), pp. 155-182. Confrontar CASADO ARBONIÉS, Manuel: «Universidad y universitarios. Colegiales de Alcalá en la Audiencia de Quito (siglo XVIII)». *Actas del XII Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA)*. Oporto, 1999.

⁷¹ Ver CHACÓN S., Résmil, E.: «El desarrollo de la propiedad cacaotera en Caucagua durante el siglo XVIII». *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 11 (1994), pp. 321-326.

⁷² Sobre este clérigo, antiguo colegial verde de Alcalá, ver HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel: *Los canarios en la Venezuela colonial (1670-1810)*. Tenerife, 1999, pp. 204-205.

de Instituta y Decano de la Universidad de Caracas. Ejerció como abogado de la Audiencia de Caracas⁷³.

14. **Betancourt** Villarreal, Juan⁷⁴.

Nacido en Icod, en la isla de Tenerife, figura inscrito el año 1675 en el Colegio de San Jerónimo o de Lugo de la Universidad de Alcalá de Henares y en el Colegio de San Antonio Portaceli de Sigüenza.

15. **Bignoni** Logman, Domingo⁷⁵.

Nació en Santa Cruz de Tenerife el 16 de septiembre de 1740. Era hijo del comerciante Nicolás Bignoni y Dagnino, originario de Génova y de la santacruzera María de la Candelaria Logman Villavicencio, heredera de los mayorazgos de sus tíos los presbíteros Ignacio y Rodrigo Logman y viuda del capitán de la Carrera de Indias, natural de La Palma, Sebastián Patricio Leal, con el que tuvo también descendencia. Figura inscrito el año 1767 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza. Miembro de una significativa familia de la burguesía comercial santacruzera, presbítero, fue doctor en jurisprudencia, Arcediano de Tenerife, Provisor y Vicario General de la diócesis canariense. Fue designado en 1776 Canónigo Magistral de la Catedral de Las Palmas. Murió en esta última ciudad el 19 de marzo de 1797⁷⁶.

16. **Bolcán y Monterrey**, Francisco Dionisio⁷⁷.

Nació en Santa Cruz de la Palma el 9 de octubre de 1728. Hijo de Francisco Bolcan y Monterrey, subteniente de milicias del regimiento de Santa Cruz de la Palma, y de Inés de los Ríos Torres. Ordenado en 1764, figura inscrito el año 1768 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza. Fue bachiller en cánones por esa Universidad el 13 de marzo de 1767. Doctor en derecho canónico, fue comisario del Santo Oficio en La Palma, Hacedor de Rentas decimales y Vicario de la isla. Fue Prebendado y Racionero de la Catedral de Las Palmas de Gran Canaria en 1772. Ilustrado, fue socio fundador de las Reales Sociedades de Amigos del País de Las Pal-

⁷³ Sobre su actuación en la Universidad de Caracas ver LEAL, Ildefonso: *El Claustro de la Universidad y su Historia*. Tomo I: 1721-1756. Caracas, 1970, pp. 36-231.

⁷⁴ AHN. *Universidades*. Libro 999, f.º 145. Libro 1.264, f.º 191. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, pp. 98-99.

⁷⁵ AHN. *Universidades*. Libro 1.272, f.º 263. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 99.

⁷⁶ FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, F.: *Nobiliario de Canarias*. La Laguna, 1952. Tomo II, pp. 942-944. GUERRA Y PEÑA, L.A.: *Memorias. Tenerife en la segunda mitad del siglo XVIII*. Estudio y notas de Enrique Romeu Palazuelos. Las Palmas, 2002, p. 398.

⁷⁷ AHN. *Universidades*. Libro 1.272, f.º 283. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p.103.

mas y La Palma en 1776. Otorgó testamento cerrado en Las Palmas el 16 de agosto de 1796, en el cual dejó por heredero de todos sus bienes al Hospital de los Dolores de su ciudad natal. Murió en Las Palmas de Gran Canaria el 26 de febrero de 1799⁷⁸.

17. **Borges del Manzano, Gabriel**⁷⁹.

Nacido en la isla de Tenerife, sin especificación de lugar, figura inscrito el año 1677 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza. Probablemente hermano de Melchor Rodríguez Borges del Manzano citado posteriormente.

18. **Cabrera, Lorenzo de**⁸⁰.

Natural de Canarias, sin especificación de isla o lugar, figura inscrito el año 1585 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza.

19. **Cabrera Betancourt, Lucas Rafael**⁸¹.

Natural de Canarias, sin especificación de isla o lugar, figura inscrito el año 1732 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza.

20. **Cabrera Leme, Bernardo**⁸².

Nacido en La Laguna, en la isla de Tenerife, figura inscrito los años 1695 y 1696 en el Colegio de San Jerónimo o de Lugo de la Universidad de Alcalá de Henares.

21. **Campo, Manuel**⁸³.

Nacido en Tejeda, en la isla de Gran Canaria, figura inscrito el año 1789 en la Academia Real de Santos Justo y Pastor⁸⁴ de la Universidad de Alcalá de Henares.

22. **Casabuena, Bartolomé**⁸⁵.

⁷⁸ PÉREZ-GARCÍA, J.: *Op. cit.* Tomo II, pp. 232-233.

⁷⁹ AHN. *Universidades*. Libro 1.265, f.º 45. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 104.

⁸⁰ AHN. *Universidades*. Libro 1.258, f.º 85. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 120.

⁸¹ AHN. *Universidades*. Libro 1.269, f.º 134. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 120.

⁸² AHN. *Universidades*. Libro 999, f.º 327. Libro 1.000, f.º 1. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 120.

⁸³ AHN. *Universidades*. Libro 585, f.º final. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 130.

⁸⁴ Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. XLVIII.

⁸⁵ AHN. *Universidades*. Libro 561, f.º 116. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 147.

Nacido en La Laguna, figura inscrito el año 1745 en la Academia de Jurisprudencia de San José, vinculada institucionalmente a la Universidad de Alcalá de Henares⁸⁶, y que había comenzado a funcionar en el año 1726 en el Colegio de los Padres Clérigos Menores, conocidos también como Caracciolos. Hijo del segundo Juez Superintendente del Comercio de Indias de Canarias, cargo perpetuo adquirido en juro de heredad por su tío Pedro Casabuena por Real Cédula de Felipe V de 29 de enero de 1708, desempeñó ese empleo que regía el comercio indiano a la muerte de su hermano Pedro. Fue doctor en ambos derechos, subdelegado de Marina en Canarias y de los Correos del mar y primer juez de alzadas del Real Consulado de las Islas por Real Cédula de 22 de diciembre de 1786. En el Nobiliario de Fernández de Bethencourt se afirma que fue nombrado en 1776 oidor de la Audiencia de Lima y ministro honorario del Consejo de Indias, pero es más que probable que nunca ejerciera ese cargo, porque no figura en el Diccionario de Ministros de tales Audiencias en Indias de Mark Burkholder y D.S. Chandler. Casó con Cecilia Home de Franchi y Bethencourt, mayorazgo de su casa, viuda de Valentín de Rivas, Regidor Perpetuo de Tenerife. Murió sin sucesión el 9 de noviembre de 1796, habiendo testado el 6 anterior ante Domingo Anselmo González⁸⁷. A pesar de regir los destinos del comercio y la emigración canarias se dedicó activamente a tales negocios especialmente a través de su mujer, quien figuraba como una de las inversoras de riesgos más significativas.

23. **Castro**, Francisco Martín⁸⁸.

Nació en La Laguna, el 27 de marzo de 1769. Clérigo de la parroquia de la Concepción de La Laguna, fueron sus padres el boticario güimarero afincado en La Laguna Cristóbal Martín de Castro y Rosa Peraza y Olivera. Juan Primo de la Guerra lo describe como un «eclesiástico cuyo genio es inclinado al conocimiento de las Artes, que pasó algunos años en Madrid, frecuentó el Oratorio de San Felipe Neri y adquirió aplicación en los oficios de caridad». Autor de varias odas en celebración del Consulado de Bonaparte y de una que alaba las virtudes de Viera y Clavijo. De ideología ilustrada fue secretario de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife. Gran amigo de Juan Primo habla abundantemente de

⁸⁶ GONZÁLEZ NAVARRO: «Las academias de jurisprudencia en la Universidad Complutense». *Actas del Primer Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Alcalá de Henares, 1988, pp. 329-332.

⁸⁷ FERNANDO DE BETHENCOURT, F.: *Op. cit.* Tomo I, p. 704.

⁸⁸ AHN. *Universidades*. Libro 541, f.º 71. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 157.

él en su Diario⁸⁹. Figura inscrito el año 1791 en la Academia de Jurisprudencia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá de Henares.

24. **Cervantes** de la Torre, Salvador⁹⁰.

Nacido en la isla de Gran Canaria, sin especificar lugar, figura inscrito el año 1643 en el Colegio de San Antonio Portaceli de Sigüenza, y en el año 1645 en el Colegio de San Jerónimo o de Lugo de la Universidad de Alcalá de Henares.

25. **Delgado Venegas y Luna, Francisco Javier**⁹¹.

Citamos aquí a este personaje, sevillano de Villanueva del Ariscal, porque inició su larga carrera eclesiástica como Obispo de Canarias en 1761⁹². Había sido canónigo magistral en la Catedral de Badajoz (1743) y en la de Córdoba (1744), y después llegaría a ser Obispo de Sigüenza en 1768 –ciudad en la que había sido colegial–, Arzobispo de Sevilla en 1776, Patriarca de Indias en 1777 y Cardenal, hasta su muerte en Madrid.

Su larga carrera universitaria también la había realizado en el Colegio de San Antonio Portaceli de Sigüenza y en la Universidad de Alcalá de Henares, cursando en el Menor de Santa Catalina Mártir o de los Verdes⁹³, en el que figura inscrito los años 1732 a 1734, pasando al Colegio Mayor de San Ildefonso como colegial de voto con fecha 4 de noviembre de 1734, y siendo su Rector los años 1739 y 1740. Así pues, la prelatura canaria es-

⁸⁹ GUERRA, J.P.: *Diario (1800-1810)*. Ed. e introducción de Leopoldo de la Rosa Olivera. Tenerife, 1976.

⁹⁰ AHN. *Universidades*. Libro 1.263, f.º 119. Libro 997 f.º 20. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 164.

⁹¹ AHN. *Universidades*. Libro 1.078, fols. 315, 318, 326 y 337. Libro 1.084, f.º 159. Libro 1.269, f.º 144. Legajo 29, exp. 1. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 196. GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel: *Catálogo biográfico de colegiales y capellanes del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá (1508-1786)*. Alcalá de Henares. 1992, p. 32.

⁹² Véase sobre él, ARANDA DONCEL, J.: «Francisco Delgado Venegas, prelado de la diócesis canaria (1714-1781)». *V Coloquio de Historia Canario-Americana*. Las Palmas. 1984.

⁹³ GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel; BORT TORMO, Esperanza: «Los colegiales del Colegio Menor de Santa Catalina Mártir de la Universidad de Alcalá (1664-1760)». *Anales Complutenses*, IV-V (1992-1993), pp. 173-174. Confrontar CASADO ARBONIÉS, Manuel: «Universidad y universitarios. Colegiales de Alcalá en la Audiencia de Quito (siglo XVIII)». *Actas del XII Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA)*. Oporto, 1999; y GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel: *Catálogo biográfico de colegiales y capellanes del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá (1508-1786)*. Alcalá de Henares. 1992, p. 32.

tuvo de 1761 y 1768 en manos de este Licenciado en Artes por Sigüenza (1733), Licenciado en Teología por Alcalá (1736) y Doctor en Derecho Canónico, quien tomó posesión de una Cátedra de Artes tomista⁹⁴ con fecha 20 de noviembre de 1739.

26. **Domenech** Manrique de Lara, Pedro Gabriel⁹⁵.

Nacido en Chipude (La Gomera), figura inscrito el año 1751 en el Colegio de San Antonio Portaceli de Sigüenza. Pertenecía a la elite gomera. Era hijo de Salvador José Domenigo o Domenech Manrique de Lara, nacido en Vallehermoso (La Gomera) el 7 de agosto de 1707, capitán de milicias de ella por Real Despacho de 2 de mayo de 1745 y de Francisca Barroso de Saa, con la que contrajo nupcias en Santa Cruz de la Palma. Pedro Gabriel fue Padre de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri⁹⁶.

27. **Domínguez** Rojas, Fernando⁹⁷.

Nacido en La Laguna, era el único hijo de uno de los cinco mayores hacendados y comerciantes de Venezuela, el también lagunero Diego Domínguez Rojas. Su padre, gran terrateniente caraqueño, era un claro exponente de las cadenas migratorias laguneras y uno de los fundadores de Calabozo. Sin embargo, acabaría siendo uno de sus detractores a raíz del pleito suscitado por la adquisición del extenso hatu de San Diego. Fernando viajó a la ciudad de Caracas junto a su madre, Ana Rodríguez Melián Alfonso en 1731. En Venezuela continuaría la política latifundista de su padre extendiéndose al otro lado del Apure. Casado con Josefa Viviana de la Mota, tuvieron 6 hijos que llegaron a la edad adulta⁹⁸. En cuanto a sus estudios, los inició en la Universidad de Caracas, pasando más tarde a completarlos en la Península. En 1732 figura inscrito en el Colegio de San Antonio Portaceli de Sigüenza.

28. **Espinosa** Saravia, Lesmes de⁹⁹.

⁹⁴ GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel; BALLESTEROS TORRES, Pedro: *Cátedras y catedráticos de la Universidad de Alcalá en el siglo XVIII*. Alcalá de Henares. 1998, p. 209.

⁹⁵ AHN. *Universidades*. Libro 1.281, f.º 88. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 208.

⁹⁶ FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, F.: *Op. cit.* Tomo II, pp. 594-595.

⁹⁷ AHN. *Universidades*. Libro 1.269, f.º 101. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 211.

⁹⁸ Sobre este terrateniente de Caracas ver HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel: *Los canarios en la Venezuela colonial (1670-1810)*. Tenerife, 1999, pp. 190-191.

⁹⁹ AHN. *Universidades*. Libro 1.259, f.º 16 y 19. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 228.

Nacido en la isla de La Palma, sin especificar lugar, figura inscrito el año 1598 en el Colegio de San Antonio Portaceli de Sigüenza, quedando además reflejada su condición de vecino de la ciudad de México. En 1597 aparece un tal Alonso Espinosa Sarabia, natural y vecino de La Palma «donde vive con sus padres y abuelos», que era sobrino de Hernando de Santotis, contador de cuentas del Rey en Nueva España. Al fallecer éste, presentó a Su Majestad una súplica pidiendo un oficio de la Real Hacienda. Dice tener 34 años, estar casado y ser pobre. El Consejo de Indias recomendó su petición el 20 de noviembre de ese año¹⁰⁰.

29. Ferras Figueredo, Pedro Miguel¹⁰¹.

Nacido en La Orotava en 1718, era hijo del alférez de milicias Pedro Ferraz Figueredo y Calzadilla y de Catalina Teresa Montañés y Machado, casados en 1706. Figura inscrito el año 1745 en el colegio de San Antonio Portaceli de Sigüenza. Fue abogado de los tribunales de la Nación. Perteneciente a una familia de burguesía agraria del Valle de La Orotava, contrajo nupcias con Catalina Josefa de la Guardia, fallecida en La Orotava en 1796, hija de un significado miembro de ese grupo social Diego José Díaz de la Guardia y de Ángela Barrios del Castillo. Su hija Ángela, nacida en Las Palmas el 15 de mayo de 1756 casó el 19 de marzo de 1781 con el abogado de los Reales Consejos y Alcalde Mayor de La Orotava Guillermo Cullen Mendoza, de origen irlandés, perteneciente a una familia de burguesía comercial de Santa Cruz de La Palma y del Puerto de la Cruz¹⁰².

30. Flores, Jacobo Andrés de las¹⁰³.

Nacido en la isla de Tenerife, sin especificar lugar, figura inscrito el año 1703 en el Colegio de San Antonio Portaceli de Sigüenza.

31. Frías, Domingo José¹⁰⁴.

Nacido en La Orotava (Tenerife), figura inscrito los años 1783 y 1784 en la Academia de Jurisprudencia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá de Henares.

¹⁰⁰ CIORANESCU, A.: *Diccionario biográfico de canarios-americanos*. Tenerife, 1992, pp. 629-630.

¹⁰¹ AHN. *Universidades*. Libro 1.270, f.º 140. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 255.

¹⁰² FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, F.: *Op. cit.* Tomo IV, p. 241.

¹⁰³ AHN. *Universidades*. Libro 1.266, f.º 62. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 257.

¹⁰⁴ AHN. *Universidades*. Libro 533, f.º 76. Libro 534, f.º 56. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 262.

32. **Gil de Esquivel, Álvaro**¹⁰⁵.

Nacido en la isla de Tenerife, sin especificar lugar, figura inscrito el año 1640 en el Colegio de San Antonio Portaceli de Sigüenza.

33. **González Machado Enríquez Marrero, Pedro**¹⁰⁶.

Nacido en La Laguna, figura inscrito entre 1669 y 1675 en el Colegio de San Jerónimo o de Lugo de la Universidad de Alcalá de Henares y en el Colegio de San Antonio Portaceli de Sigüenza, desempeñando además el cargo de Rector.

34. **Leal, José Tomás**¹⁰⁷.

Nació en Canarias, sin especificación de isla o lugar, figura inscrito el año 1734 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza.

35. **Leal del Castillo, Domingo**¹⁰⁸.

Natural de Las Palmas, figura inscrito en el Colegio de San Antonio de Portaceli de Sigüenza en 1734.

36. **León y Araujo, Francisco Antonio de**¹⁰⁹.

Citamos aquí a este personaje, nacido en Villanueva de los Infantes (Valladolid), pero también originario de Alcalá de Henares, porque en su carrera administrativa renunció a ser Regente de la Audiencia de Canarias y declinó también entrar a un destino americano como Oidor de la Audiencia de Guatemala. En lugar de promocionarse en la administración, prefirió hacer sustituciones y detentar cátedras¹¹⁰ de Decretales Mayores (1708) y Menores (1707), Instituta (1705), etc., en la Universidad de Alcalá de Henares desde 1687 –fecha en la que ya estaba inscrito como colegial jurista en el Menor de Santa Catalina Mártir o de los Verdes¹¹¹–,

¹⁰⁵ AHN. *Universidades*. Libro 1.263, f.º 87. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 313.

¹⁰⁶ AHN. *Universidades*. Libro 999, f.º 58, 133 y 145. Libro 1.264, f.º 106. Legajo 75, exp. 57. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 337.

¹⁰⁷ AHN. *Universidades*. Libro 1.269, f.º 165. Rújula: *Op. cit.*, p. 417.

¹⁰⁸ AHN. *Universidades*. Libro 1.269, f.º 162. Rújula: *Op. cit.*, p. 417.

¹⁰⁹ AHN. *Universidades*. Libro 406-F, f.ºs 148, 161, 168v, 196 y 203v. Libro 1.084, f.º 49. Libro 1.147-F, f.º 93 y 145. Legajo 36, exp. 76 y 85. Legajo 69, exp. 263. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 419; además del apellido León, figura Enríquez, pero no lo hace Araujo.

¹¹⁰ Sobre su carrera como Catedrático ver GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel; BALLESTEROS TORRES, Pedro: *Cátedras y catedráticos de la Universidad de Alcalá en el siglo XVIII*. Alcalá de Henares. 1998, pp. 146-147.

¹¹¹ GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel y BORT TORMO, Esperanza: «Los colegiales del Colegio Menor de Santa Catalina Mártir de la Universidad de Alcalá

hasta aceptar finalmente un destino como Fiscal del Crimen en la Audiencia de Valencia ya en 1718. Licenciado y Doctor, existe información genealógica en Cánones fechada en 1692.

37. **López Agurto de la Mata, Juan**¹¹².

Natural de La Laguna, bautizado en la parroquia de los Remedios el 22 de diciembre de 1572, hijo del Licenciado Alonso López de la Mata, médico y de Catalina de Agurto, vecinos de La Laguna, figura inscrito el año 1607 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza. Pasó desde muy joven a México porque ya estudió en el colegio mayor de Todos los Santos de México en 1601, del que fue más tarde doctor, catedrático de Teología y rector. Canónigo doctoral de Puebla de los Ángeles, magistral de México y racionero de Tlaxcala, tras varias propuestas para obispados fue designado para el de Puerto Rico en 1630. Por Coro el 24 de enero de 1636. Consiguió el traslado de su sede a Caracas por real cédula de 20 de julio de 1637. Falleció en la sede de su diócesis el 24 de diciembre de 1637. Su testamento otorgado en Caracas el 9 de enero de ese año donaba 6.000 pesos al convento de Candelaria, además de objetos de plata para su culto. Fundó también una capellanía de misas allí, nombrado patronos de ella a los beneficiados de su parroquia natal. Se le atribuyen dos obras «De Agustissimo Misterio Trinitatis» y «De Incarnatione Verbi divini», que Beristain vio en el Colegio Mayor del Seminario de Caracas¹¹³.

38. **Lorenzo Méndez, Ventura**¹¹⁴.

Nacido en la isla de La Palma, sin especificar lugar, figura inscrito el año 1673 como colegial de Santa Catalina Mártir o de los Verdes de la Universidad de Alcalá de Henares y el año 1675 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza.

39. **Loreto Gómez Rodríguez-Luján y Loreto, José Benito de**¹¹⁵.

(1664-1760)». *Anales Complutenses*, IV-V (1992-1993), pp. 166 y 170. Confrontar CASADO ARBONIÉS, Manuel: «Universidad y universitarios. Colegiales de Alcalá en la Audiencia de Quito (siglo XVIII)». *Actas del XII Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA)*. Oporto, 1999.

¹¹² AHN. *Universidades*. Libro 1.260, f.º 237. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 432.

¹¹³ CIORANESCU, A. *Op. cit.* Tomo II, pp. 230-231. MILLARES CARLO, A. y HERNÁNDEZ SUÁREZ, M. *Op. cit.* Tomo IV, pp. 77-78.

¹¹⁴ AHN. *Universidades*. Libro 1.084 F, f.º 28. Libro 1.265, f.º 2. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, pp. 451 y 521.

¹¹⁵ AHN. *Universidades*. Libro 999, f.ºs 146 y 197. Legajo 68, exp. 65. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 452.

Nacido en Las Palmas de Gran Canaria, figura inscrito durante los años 1675 a 1680 en el Colegio de San Jerónimo o de Lugo de la Universidad de Alcalá de Henares, y existen sus informaciones genealógicas en Teología.

40. **Lugo y Viña, Antonio María**¹¹⁶.

Nació en La Orotava el 12 de julio de 1761. Figura en la Academia de Teología en 1782. Hijo del orotavense Francisco Lugo Viña y Franchi Alfaro y de María Rosa de Molina y Briones, fue hermano de Estanislao de Lugo Director de los Reales Estudios de San Isidro de Madrid y Consejero de Estado de José Bonaparte, casado secretamente con la Condesa de Montijo y de José, diputado en las Cortes de 1814. Fue Arcediano de la Catedral de Las Palmas, Rector de su Seminario Conciliar entre 1791 y 1796, durante el episcopado de Antonio Tavira, Doctor en Cánones y Teología y Académico Presidente de la Teológica de Toledo. Falleció en Las Palmas el 3 de junio de 1819¹¹⁷ fue uno de los más conspicuos representantes del catolicismo ilustrado en las islas, convirtiendo a su Seminario en un centro receptor de las nuevas ideas. Fue procesado por tales concepciones ideológicas por el Santo Oficio. En su cátedra de filosofía se introdujeron autores como Condillac, Rousseau o Tamburini.

41. **Lugo y Viña, Estanislao de**¹¹⁸.

Nacido en La Orotava el 8 de abril de 1708, lo hizo en el seno de una familia de la elite insular. Era hijo de Antonio Estanislao Lugo Viña y Ponte y María Magdalena Franchi Alfaro y Monteverde. Figura inscrito el año 1728 como colegial de Santa Catalina Mártir o de los Verdes. Doctor en Sagrada Teología, fue canónigo y dignidad de Tesorero de la Catedral de Las Palmas, Juez de las Cuatro Causas en Tenerife, Gobernador eclesiástico, Provisor y Vicario General del Obispado. Murió en Las Palmas el 29 de julio de 1781¹¹⁹.

42. **Manrique de Lara, Luis**¹²⁰.

Nació en Las Palmas de Gran Canaria el 1 de octubre de 1744, pertenecía a una familia de la elite isleña. Era hijo del Sargento Mayor del Regimiento de Telde y Teniente Coronel de Las Palmas Pedro Manrique de

¹¹⁶ AHN. *Universidades*. Academia de Teología. Libro 606. F.º 58.

¹¹⁷ FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, F. *Op. cit.* Tomo I, pp. 118-119.

¹¹⁸ AHN. *Universidades*. Libro 1.084 F, f.º 148. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 456.

¹¹⁹ FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, F. *Op. cit.* Tomo I, p. 116.

¹²⁰ AHN. *Universidades*. Libro 558, fols. 9 y 155. Libro 1.272, f.º 283. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 469.

Lara Trujillo y de Catalina María de Bethencourt Franchi y Viñol. Su tío Luis fue doctor y rector de la Universidad de Salamanca, Arcediano de la Catedral de Las Palmas y Vicario General del obispado y heredero del mayorazgo de su casa que por su muerte recayó en el padre de Luis. Este último figura inscrito el año 1768 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza y en la Academia de Jurisprudencia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá. Fue Canónigo y Dignidad de Chantre de la Catedral de Las Palmas, ciudad en la que fallecería en 1812¹²¹.

43. **Massieu Vandale, Felipe**¹²².

Nacido en Las Palmas el 28 de julio de 1781, era un significado miembro de la oligarquía de origen palmero. Hijo de los palmeros Luisa Massieu Fierro y de su primo segundo Nicolás Massieu Salgado, sucesor en los mayorazgos de su casa en La Palma y Gran Canaria, fue caballero de la Orden de Alcántara, Regidor Perpetuo de La Palma, síndico Personero de Gran Canaria, vocal del Cabildo General Permanente de esa isla, socio de la Economía grancanaria y diputado a cortes Felipe, que sucedió en los mayorazgos de su casa a su hermano Nicolás, figura inscrito entre los años 1803 y 1807 en la Academia de Jurisprudencia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá de Henares. Fue Oidor Decano de la Real Audiencia de Canarias y Regente interino. Contrajo nupcias con María de los Dolores Bethencourt Franchi, hija del Coronel de milicias de Guía Jerónimo Bethencourt Quintana. Falleció en su ciudad natal el 18 de marzo de 1852¹²³.

44. **Mateo de la Concepción, Domingo**¹²⁴.

Nacido en la isla de La Palma, sin especificación de lugar, figura inscrito el año 1776 en la Academia de Leyes y Cánones¹²⁵, y en los años 1777 y 1778 en la de Jurisprudencia de Santa María de Regla, ambas de la Universidad de Alcalá de Henares.

45. **Matos-Coronado Berdugo, Nicolás**¹²⁶.

¹²¹ FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, F. *Op. cit.* Tomo II, pp. 50-63.

¹²² AHN. *Universidades*. Libro 552, f.º 156. Libro 555, f.º 16. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 509.

¹²³ FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, F. *Op. cit.* Tomo II, pp. 191-194.

¹²⁴ AHN. *Universidades*. Libro 527, f.º 53. Libro 528, f.º 38. Libro 570, f.º 74. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, pp. 173 y 511.

¹²⁵ Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. XLVIII.

¹²⁶ AHN. *Universidades*. Legajo 70, exp. 410. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 512.

Nació en Las Palmas el 28 de enero de 1776. Era hijo de una familia de la élite grancanaria. Sus padres fueron José Antonio Matos-Coronado y Monteverde, mayorazgo de su casa y castellano de La Luz y Josefa María Verdugo Alviturría, hermana del obispo de la diócesis Manuel Verdugo, del que más adelante nos ocuparemos. No hay registro de ingreso como colegial, pero consta su información genealógica en Cánones fechada en 1799. Fue doctor, presbítero y abogado de los Reales Consejos. Falleció en Madrid¹²⁷.

46. **Melián, Pedro**¹²⁸.

Nacido en Garachico, en la isla de Tenerife, figura inscrito el año 1626 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza.

47. **Melián de Betancor, Luis**¹²⁹.

Nació en Las Palmas de Gran Canaria en 1517, hijo de Francisco de Betancor, arcedianio de la Catedral de Las Palmas y de Teresa de Prado. Se graduó de bachiller en Cánones en La Universidad de Salamanca. Figura inscrito el año 1545 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza, donde se graduó de licenciado, grado que recibió el 10 de octubre de ese año. En ese año contrajo matrimonio en su isla natal con Beatriz Dumpierrez, hija del escribano Rodrigo de Ocaña. Fue personero general de Gran Canaria en los años 1548 y 1549, Teniente Gobernador de ella entre 1556-1557 y de Tenerife entre 1558-1559. Se trasladó a Santiago de Cuba a fines del siglo XVI para desempeñar el cargo de Gobernador, falleciendo en esa ciudad en 1592. Redactó la obra «Origen y conquista de las Islas Canarias» hacia 1588 por iniciativa del Señor de la isla de Lanzarote Agustín de Herrera y Rojas¹³⁰.

48. **Mújica del Castillo, Miguel**¹³¹.

Natural de Canarias, sin especificación de isla o lugar, figura inscrito el año 1599 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza. Se trata

¹²⁷ FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, F. *Op. cit.* Tomo III, pp. 796-797.

¹²⁸ AHN. *Universidades*. Libro 1.262, f.º 19. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 519.

¹²⁹ AHN. *Universidades*. Libro 1.251, f.º 59. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 98.

¹³⁰ RUMEU DE ARMAS, A.: «El origen de las islas Canarias, del licenciado Luis Melián de Betancor». *Anuario de Estudios Atlánticos*, n.º 24. Madrid-Las Palmas, 1978, pp. 15-79.

¹³¹ AHN. *Universidades*. Libro 1.259, f.º 58. RODRÍGUEZ VICENTE, Encarnación; DOMINGO ACEBRÓN, María Dolores: «Fondos canarios en el Archivo Histórico Nacional de Madrid». *V Coloquio de Historia Canario-Americana*. Las Palmas de Gran Canaria, 1982, tomo III, p. 236.

probablemente del Licenciado Miguel, hijo de Isabel Muxica del Castillo y del Alférez Mayor de la isla de La Palma Bernardino Riverol. Bautizado en la iglesia-sagrario de Las Palmas el 19 de noviembre de 1573, falleció antes que su madre, cuya muerte acaeció en julio de 1602¹³².

49. **Muñoz, Gonzalo**¹³³.

Natural de Canarias, sin especificación de isla o lugar, figura inscrito el año 1778 en la Academia de Jurisprudencia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá de Henares.

50. **Naranjo Nieto, Juan Agustín**¹³⁴.

Natural de Las Palmas de Gran Canaria. Hijo de un grancanario relator de la Audiencia de Las Palmas, Francisco Javier Hernández Naranjo que emigra con su mujer Josefa Micaela Nieto a dar con sus hijos a Caracas, donde fallecen, figura inscrito el año 1734 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza. Hermano de otro emigrante a Venezuela, Bartolomé, que alcanzó en ella el título de Marqués del Buen Suceso, fue Canónigo de la Catedral de Caracas. Fue caballero de la Orden de Cristo y poseía una notable biblioteca eclesiástica y fue expurgador del Santo Oficio. Heredó de su tío Juan Naranjo, cura de San Felipe Yaracuy, capellanías por valor de 4.000 pesos. Destinó cuantiosas rentas y donativos a la parroquia grancanaria de San Lorenzo. En su capilla familiar del Buen Suceso fundó una misa cantada todos los sábados. Remitió una Virgen del Buen Suceso, un cáliz y una patena para el oratorio de su hacienda. Vendió sus haciendas de caña y cacao de Túcata y su estancia de La Vega fundar un vínculo en su isla natal. Testó en Caracas el 22 de julio de 1765¹³⁵.

51. **Narváez, Ildefonso**¹³⁶.

Natural de Santa Cruz de Tenerife. Hijo del Administrador de las Reales Aduanas Alonso Isidro Narváez y Vivero y de su segunda mujer María Soler, hija del capitán José Soler. Nació en 1771 a los pocos días del fallecimiento de su padre, que falleció a los 70 años por una perlesía. Se hizo famoso por haber construido unas tiendas en las inmediaciones del Convento de Candelaria para hospedaje de los romeros que hasta entonces lo

¹³² FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, F. *Op. cit.* Tomo III, pp. 357-358.

¹³³ AHN. *Universidades*. Libro 528, f.º 66. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 567.

¹³⁴ AHN. *Universidades*. Libro 1.269, f.º 165. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 574.

¹³⁵ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M.: *Op. cit.* pp. 185, 192 y 204-205.

¹³⁶ AHN. *Universidades*. Libro 543, f.º 59. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 574.

hacían dentro de la iglesia con gran escándalo público. De niño fue gratificado por sus méritos en la redacción por la Económica lagunera¹³⁷. En 1786 comenzó sus estudios en el Seminario Conciliar de Las Palmas, aunque no los finalizó. Más tarde los inhibió de nuevo en 1791 y en 1792¹³⁸. Figura inscrito el año 1793 en la Academia de Jurisprudencia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá de Henares.

52. **Nava Grimón, Francisco**¹³⁹.

Nacido en La Laguna el 3 de febrero de 1770, era hijo de Tomás de Nava Grimón, marqués de Villanueva del Prado, el célebre ilustrado, artífice de La Tertulia que lleva su nombre, foco de ideas renovadoras entre la oligarquía isleña entre las décadas de los cincuenta y los setenta y Presidente de la Real Sociedad Económica de Tenerife y hermano de Alonso, fundador del Jardín Botánico de La Orotava y Presidente de la Junta Suprema de Canarias. Francisco estudia en el Seminario Conciliar de Las Palmas de Gran Canaria y en los Reales Estudios de San Isidro de Madrid. En el año 1788 figura inscrito en la Academia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá de Henares, donde alcanza el doctorado en Leyes. Tras recibir la Orden de Carlos III en 1794, comienza su carrera americana¹⁴⁰ al ser nombrado Oidor de la Audiencia de Guadalajara al año siguiente, cargo que ocupará hasta 1804. Permaneció soltero.

53. **Peraza y Hoyo, Ignacio**¹⁴¹.

Nacido en la isla de Tenerife, sin especificar lugar, figura inscrito en los años 1803 y 1804 en la Academia de Jurisprudencia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá de Henares. Licenciado en Derecho, fue Catedrático de Leyes, Práctica Forense y Economía Política de la Universidad de La Laguna desde septiembre de 1825 hasta mayo de 1844 en que cesó por motivos de salud. Había obtenido dos años antes, el 6 de sep-

¹³⁷ GUERRA Y PEÑA, L.A.: *Op. cit.* pp. 280 y 610.

¹³⁸ HERNÁNDEZ CORRALES, A. «El seminario Conciliar del Archipiélago Canario (1777-1897). Estudio histórico-pedagógico. Barcelona, 1997, pp. 91 y 111.

¹³⁹ AHN. *Universidades*. Libro 538, f.º final. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 575.

¹⁴⁰ Ver BALLESTEROS TORRES, Pedro: «Universitarios alcaláinos en las Audiencias americanas. Siglo XVIII», *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 9 (1992), p. 208. Confrontar BURKHOLDER, Mark A.; CHANDLER, Dewitt S.: *Biographical Dictionary of Audiencia Ministers in the Americas, 1687-1821*. Westport, Connecticut, 1982, p. 232. Bukholder; Chandler: *De la impotencia a la autoridad. La Corona española y las Audiencias en América, 1687-1808*. México. 1984, pp. 286-287 y 338-339.

¹⁴¹ AHN. *Universidades*. Libro 552, f.º 149. Libro 555, f.º 43. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 635.

tiembre de 1842, el grado de doctor por esa Universidad, en atención a sus años de servicio y por haber sido maestro de los doctores que integraban el claustro lagunero. Fue presidente de la Academia de Práctica Forense, en la que se formaron todas las promociones de la Universidad literaria hasta el año de su cese, cuando contaba 57 años de edad¹⁴².

54. **Porlier** y Sopranis, Antonio¹⁴³.

Nacido en La Laguna, el 16 de abril de 1722, era hijo de Esteban Porlier, un comerciante destacado de la isla, condecorado con la orden de San Lázaro y que desempeñó el cargo de Cónsul General de Francia en el archipiélago canario. Su madre, Rita Juana Sopranis Dutaris, era una lagunera descendiente de una familia vasca y genovesa arraigada en las islas Canarias desde el siglo XVII, y sus hermanas, una de nombre María estaba casada con el Marqués de la Florida y otra, Felipa Magdalena, con el Marqués de Villanueva del Prado, por lo que eran fuertes los lazos familiares con la oligarquía canaria. Conocemos bien la biografía de Antonio Porlier¹⁴⁴, estudiante de gramática en el colegio jesuita de San Hermenegildo de Sevilla, estudios que continuaría en el convento agustino de La Laguna. A partir de 1737 realiza una estancia en Francia, donde estudia esgrima y lengua, pero a su vuelta lo hará de lógica, filosofía y teología en el colegio dominico de La Laguna, donde recibe las cuatro órdenes menores de cara a ordenarse sacerdote, obteniendo la primera tonsura. Su carrera universitaria¹⁴⁵ comienza en 1744 con los estudios para graduarse de bachiller en derecho civil en la

¹⁴² NÚÑEZ MUÑOZ, M.F.: *Historia de la Universidad de La Laguna*. La Laguna, 1998. Tomo I.

¹⁴³ AHN. *Universidades*. Libro 561, f.º 116. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 664.

¹⁴⁴ GUIMERÁ PERAZA, M.: «Don Antonio Porlier, Marqués de Bajamar (1722-1813)». *Anuario de Estudios Atlánticos* n.º 27. Madrid-Las Palmas, 1981, pp. 113-207. RÍPODAS ARDANAZ, Daisy: *Un ilustrado cristiano en la magistratura indiana*. Antonio Porlier, Marqués de Bajamar, Viaje de Cádiz a Potosí (1758-1759). Buenos Aires, 1992, pp. 11-27.

¹⁴⁵ Confrontar BALLESTEROS TORRES, Pedro Luis: «Universitarios alcalainos en el Consejo de Indias: 1701-1800». *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 7 (1991), pp. 257-258. Ballesteros: «Universitarios alcalainos en las Audiencias americanas. Siglo XVIII», *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 9 (1992), p. 209. BURKHOLDER, Mark A.; CHANDLER, Dewitt S.: *Biographical Dictionary of Audience Ministers in the Americas, 1687-1821*. Westport, Connecticut, 1982, pp. 266-267. Burkhol; Chandler: *De la impotencia a la autoridad. La Corona española y las Audiencias en América 1687-1808*. México. 1984, pp. 270-271, 318-319 y 372-373. BURKHOLDER, Mark A.: *Biographical Dictionary of Councilors of the Indies, 1717-1808*. Westport, Connecticut, 1986, pp. 97-99.

Universidad de Alcalá de Henares, donde figura inscrito su nombre el año 1745 en la Academia de Jurisprudencia de San José, junto al de su compañero y amigo, el también lagunero Bartolomé Casabuena. Tras finalizar sus estudios de Instituta en Alcalá en 1746, recibe también el grado de bachiller en Sagrados Cánones por la Universidad de Toledo. Ya en octubre de 1746 continúa sus estudios en la de Salamanca, donde obtiene el grado de bachiller en Cánones en 1748, y tras obtener el título de bachiller en leyes, alcanza el de licenciado y doctor en Cánones por la Universidad de Ávila en 1749. Dos años de prácticas le permitieron convertirse en abogado de los Reales Consejos en 1752. Sin embargo, una grave enfermedad le llevaría a abandonar la carrera eclesiástica, sin llegar a opositar a unas prebendas de la Catedral de Las Palmas de Gran Canaria. Pero su asistencia a la tertulia del Secretario de Gracia y Justicia de la Cámara de Castilla Agustín Montiano y Luyando¹⁴⁶, fundador y primer director de la Academia de la Historia le facilitará el ingreso como honorario en ella y en las de la Lengua, las Bellas Artes de San Fernando y la de Santa Bárbara de juristas de Madrid. Su carrera americana¹⁴⁷ la inicia –bajo la protección del Duque de Alba cuando era Gran Canciller del Consejo de Indias– como Fiscal Protector de Indios (1757) y Oidor (1765) en la Audiencia de Charcas, dejando un relato de su viaje. Allí, a sus 43 años, contrae matrimonio en Mojo, ese mismo año, con María Josefa Sáenz de Asteguieta, natural de Salta e hija del alavés Juan Manuel de Asteguieta, gobernador de dicha localidad, quien poseía en La Plata una extensa biblioteca de más de mil volúmenes. Es a finales de 1766 cuando promociona a Fiscal de la Audiencia de Lima, donde en 1771 se vincula como doctor a la Facultad de Sagrados Cánones de la Universidad de San Marcos.

Finalmente, tras largos años de estancia en tierras americanas le llega la recompensa al ser promovido a Fiscal del Consejo de Indias para los asun-

¹⁴⁶ Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 882. GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel: *Catálogo biográfico de colegiales y capellanes del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá (1508-1786)*. Alcalá de Henares. 1992, p. 113. Los apellidos Montiano y Luyando figuran en la inscripción en el Colegio Mayor de San Ildefonso en 1698 de Leonardo Vivanco Angulo, de familia vizcaína, quien también pasó por San Antonio Portaceli de Sigüenza, hasta doctorarse en Cánones; Alcalde de Hijosdalgo (1707) y Oidor de la Chancillería de Granada (1722), fue conserjero del Consejo de Órdenes.

¹⁴⁷ BALLESTEROS TORRES, Pedro Luis: «Universitarios alcalaínos en el Consejo de Indias: 1701-1800». *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 7 (1991), pp. 257-258. BALLESTEROS: «Universitarios alcalaínos en las Audiencias americanas. Siglo XVIII», *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 9 (1992), p. 209.

tos de Nueva España en 1775; en 1780 fue nombrado consejero del Consejo de Indias¹⁴⁸; en 1787 Secretario de Despacho de Gracia y Justicia para las Indias; en 1789 miembro del Consejo de Estado¹⁴⁹; en 1790 Secretario de Estado de Gracia y Justicia de España e Indias¹⁵⁰ como resultado de la unión de ambos; y en 1792 Gobernador del Consejo de Indias. En 1777 se le había concedido la cruz de la Orden de Carlos III, y en 1791 se le otorgó el título de Marqués de Bajamar¹⁵¹, en referencia al lugar de La Laguna donde la familia Sopranis poseía una hacienda y ermita. En 1793 hizo donación a su parroquia natal, la Concepción lagunera, una hermosa custodia.

Tras la ocupación napoleónica fue designado Consejero de Estado de José I, órgano de poder en el que estaban otros dos canarios, Estanislao de Lugo y Bernardo de Iriarte. Su muerte, a causa de sus múltiples achaques y edad avanzada se produjo en Madrid en 1813, y sus bienes, al pesar sobre él la acusación de afrancesamiento, fueron confiscados.

En el desempeño de tales oficios ministeriales asistió a los trabajos de Juan Bautista Muñoz para la redacción de una *Historia General de las Indias* y la formación del *Atlas Americano Geográfico y Topográfico de Indias*, la publicación de la *Historia Natural* de Francisco Hernández, las comisiones de José Celestino Mutis, la publicación de la *Flora Peruana* y la redacción de un *Código Negro* para el trato de los esclavos; también vivió la mejora del Archivo del Consejo de Indias, el establecimiento en Granada de un Colegio de Nobles Americanos, la reforma de los seis Colegios Mayores de las Universidades de Alcalá, Salamanca y Valladolid, del Jardín Botánico de Tenerife y la cédula de restablecimiento de la Universidad de La Laguna.

55. **Ramírez, Vicente**¹⁵²

Nacido en Agüimes (Gran Canaria), figura inscrito el año 1786 en la Academia de Jurisprudencia de Santa María de Regla de la Universidad de

¹⁴⁸ BERNARD, Gildas: *Le Secrétariat d'État et le Conseil Espagnol des Indes (1700-1808)*. Genève-París. 1972, pp. 222 (169) y 228 (10).

¹⁴⁹ Confrontar ESCUDERO, José Antonio: *Los orígenes del Consejo de Ministros en España. La Junta Suprema de Estado*. Madrid. 1979, tomo I, pp. 447, 455, 471, 476, 480, 506-507, 509, 511, 534, 537, 580-581, 585, 648-650 y 657-658. BARRIOS, Feliciano: *El Consejo de Estado de la monarquía española, 1521-1812*. Madrid, 1984, p. 427.

¹⁵⁰ ESCUDERO, José Antonio: *Los Secretarios de Estado y del Despacho (1474-1724)*. Madrid. 1976. Tomo III: Apéndice Documental, pp. 729 y 731.

¹⁵¹ Ver HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel: *La Ilustración*. Historia Popular de Canarias. Santa Cruz de Tenerife, 1988; y *La Ilustración en Canarias y su proyección en América*. Las Palmas de Gran Canaria, 1993.

¹⁵² AHN. *Universidades*. Libro 536, f.º 84. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 681.

Alcalá de Henares, donde alcanzó el grado de doctor. Estudió becado en el Seminario Conciliar de Las Palmas en 1777, llegando a ser su Rector entre 1796 y 1807, año en que presentó su dimisión. Fiel representante del catolicismo ilustrado, durante su gobierno, que coincidió con el obispado de Manuel Verdugo, alcanzó ese centro el más alto nivel intelectual dentro de esa línea ideológica. Fue asimismo Prebendado de la Catedral de Las Palmas¹⁵³.

56. **Rivas, Roberto**¹⁵⁴.

Nacido en Santa Cruz de Tenerife, siendo bautizado el 15 de mayo de 1725, era hijo del garachiquense Roberto Rivas, Sargento Mayor y Coronel de los regimientos de milicias de Los Realejos y de Güímar, capitán de la carrera de Indias, a donde hizo viajes a Puerto Príncipe y Maracaibo y del curso en las Antillas y de Francisca Lutgarda de Bethencourt, hija del Gobernador de Venezuela el icodense Marcos Betencourt y Castro. Figura inscrito el año 1743 en la Academia de Jurisprudencia de San José de la Universidad de Alcalá de Henares, junto a los laguneros Antonio Porlier y Bartolomé Casabuena. Fue teniente del Rey en Campeche en 1770. En ese mismo año contrajo nupcias en Madrid con María Vértiz de la Sala. Por fallecimiento del capitán general de Campeche asumió el mando de esa gobernación entre el 26 de marzo de 1779 y el 26 de junio de 1783. Falleció en esa ciudad el 25 de junio de 1785¹⁵⁵.

57. **Rodríguez Borges del Manzano, Melchor**¹⁵⁶. Nacido en La Laguna (Tenerife), aparece inscrito el año 1667 en el Colegio de San Jerónimo o de Lugo de la Universidad de Alcalá de Henares. En 1679 es Canónigo de la Catedral de Las Palmas con el grado de doctor¹⁵⁷.

¹⁵³ HERNÁNDEZ CORRALES, A.: *Op. cit.*

¹⁵⁴ AHN. *Universidades*. Libro 561, f.º 115. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 147.

¹⁵⁵ CIORANESCU, A.: *Op. cit.* Tomo II, pp. 808-809.

¹⁵⁶ AHN. *Universidades*. Libro 999, f.º 26-27. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 105. Archivo Histórico Provincial de Tenerife (AHPT). La Laguna. *Protocolos Notariales*. Legajo 1264. Melchor Rodríguez Borges del Manzano natural de La Laguna, hijo de Juan Rodríguez Borges del Manzano al que da poder para vender sus bienes y administrar su legítima materna de Catalina de Nova, su difunta madre. Es el 9 de noviembre de 1666 ante el escribano de Alcalá Gabriel de Orozco. Es entonces estudiante de Teología de la Universidad de Alcalá. Firman como testigos José Hernández de Vera y Francisco de Castro Ocaña, naturales de Tenerife y estudiantes de dicha Universidad de Alcalá. El 19 de septiembre de 1672 su padre vende dos cercados en Geneto (La Laguna) en nombre de éste, Melchor Rodríguez Borges del Manzano, quien ya figura como Doctor en Teología y Canónigo de la Catedral de Las Palmas.

¹⁵⁷ CABALLERO MÚJICA, F. *Documentos episcopales canarios*. Las Palmas, 1997. Tomo II, p. 264-265.

58. **Rodríguez Botas, Juan**¹⁵⁸

Natural de Agüimes (Gran Canaria), figura inscrito el año 1799 en la Academia de Jurisprudencia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá de Henares. Abogado de los tribunales, fue designado a los 45 años de edad, el 22 de septiembre de 1822, Catedrático de Instituciones del Derecho Romano de la Universidad de La Laguna, cargo que desempeñó hasta 1830¹⁵⁹. De ideología liberal, de él diría Berthelot que era «un excelente juriconsulto»¹⁶⁰.

59. **Rojo, Manuel**¹⁶¹.

Natural de Canarias, sin especificación de isla o lugar, figura inscrito durante los años 1776 a 1778 en la Academia de Leyes y Cánones, y en la de Jurisprudencia de Santa María de Regla, ambas de la Universidad de Alcalá de Henares.

60. **Rusell, Tomás Domingo**¹⁶².

Nacido en Las Palmas de Gran Canaria era miembro de una familia de burguesía comercial canaria de procedencia irlandesa. Figura inscrito el año 1791 en la Academia de Jurisprudencia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá de Henares.

61. **Sall y Elvira, Antonio**¹⁶³.

Nacido en Las Palmas de Gran Canaria en 1753, era hijo de Juan Sall, administrador de las Rentas Reales de Gran Canaria y Alcaide del castillo de Santa Catalina y de Margarita Elvira. Figura inscrito el año 1769 en la Academia de Jurisprudencia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá de Henares. Fue capitán de milicias y de los reales ejércitos. Falleció el 29 de febrero de 1824. Contrajo nupcias con María del Pino Romero Ceballos hija del caraqueño Isidoro Romero Ceballos, regidor perpetuo de Gran Canaria y autor de un célebre diario¹⁶⁴.

¹⁵⁸ AHN. *Universidades*. Libro 549, f.º 16. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 711.

¹⁵⁹ NÚÑEZ MUÑOZ, M.F.: *Op. cit.* La Laguna, 1998. Tomo I, pp. 129 y 155.

¹⁶⁰ BERTHELOT, S.: *Misceláneas canarias*. Traducción de Manuel Suárez Rosales. Estudio crítico y notas de Manuel Hernández González. La Laguna, 1977, p. 53.

¹⁶¹ AHN. *Universidades*. Libro 527, f.º 66. Libro 528, f.º 46. Libro 570, f.º 90. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 719.

¹⁶² AHN. *Universidades*. Libro 541, f.º 62. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 742.

¹⁶³ AHN. *Universidades*. Libro 558, f.º 9 y 159. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 748.

¹⁶⁴ FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, F.: *Op. cit.* Tomo I, pp. 723-724.

62. **Sosa, Francisco de**¹⁶⁵.

Citamos aquí a este fraile franciscano de la Provincia de Santiago, natural de Toledo, porque en su carrera eclesiástica fue Obispo de Canarias en 1607; también de Osma (1613) y fue presentado para el de Segovia antes de su muerte en Madrid en 1618.

Hijo de los Condes del Moral nació hacia 1551, entrando en 1578 como colegial del menor de San Pedro y San Pablo, fundado por el cardenal Cisneros en 1513 para los frailes de su propia orden religiosa. Tuvo trece becas dotadas para frailes observantes de las diferentes provincias franciscanas que se formaban en Teología. El gobierno del colegio recaía en el provincial de Castilla y en el rector de la Universidad, aunque los frailes eran supervisados por un Guardián. A mediados del siglo XVIII, y por el prestigio adquirido por sus colegiales, el colegio pretendió el título de Mayor, lo que le enfrentó al de San Ildefonso, hasta que, finalmente, en 1836 terminó su función, pasando por varios propietarios y años de abandono hasta dedicarse a Colegio de Escolapios (1861-1939)¹⁶⁶.

Como franciscano leyó Artes y Teología en San Francisco de Salamanca y otros conventos de su Provincia; fue Guardián de Oviedo y Toro; Secretario y Ministro General de la Orden Franciscana; y Embajador Extraordinario del rey Felipe III ante los Reyes de Portugal y el *Papa Paulo IV* para el negocio de la Inmaculada¹⁶⁷.

63. **Sosa y Betancourt, Manuel de**¹⁶⁸.

Nacido en 1702 en Las Palmas de Gran Canaria, estudió en el Convento-Universidad Pontificia y Real de Santo Tomás de Ávila alcanzando el grado de doctor en Teología¹⁶⁹. Fue opositor a una cátedra de Teología de la Universidad de Alcalá de Henares, y Provisor y Vicario General de la

¹⁶⁵ Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 926, en el apéndice de colegiales ilustres y suplemento.

¹⁶⁶ Sobre la presencia de las Escuelas Pías en edificios universitarios de Alcalá de Henares ver ALONSO MARAÑÓN, Pedro Manuel; CASADO ARBONIÉS, Manuel: «Los escolapios en Alcalá de Henares. Antecedentes e inicio de su actividad pedagógica en el Antiguo Edificio Cisneriano». En *La Sociedad de Condueños ante la Historia (entre el sueño y la realidad)*. Madrid, 2000, pp. 207-255.

¹⁶⁷ URIBE, Ángel: *Colegio y colegiales de San Pedro y San Pablo de Alcalá (Siglos XVI-XIX)*. Madrid, 1981, p. 361.

¹⁶⁸ RESTREPO POSADA, José: *Arquidiócesis de Bogotá. Datos biográficos de sus preladados*. Tomo I (1564-1819). Bogotá, 1981, pp. 205-208.

¹⁶⁹ CASADO ARBONIÉS, Manuel: «Universitarios al frente del Arzobispado de Santafé de Bogotá en la época colonial». *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 9 (1992), pp. 182-183.

Catedral de Sigüenza¹⁷⁰. En América la carrera eclesiástica de este clérigo se desarrolló en Caracas, en cuya Catedral fue sucesivamente a lo largo de veintitrés años, Maestrescuela, Chantre y Arcediano. Como Juez sinodal del Obispado de Caracas desempeñaría un papel esencial en la rebelión de Juan Francisco León¹⁷¹. Ya en 1755 fue nombrado Obispo de Cartagena de Indias, realizando una larga visita pastoral (1757-1764) a su Diócesis. Por razones de salud había pedido el traslado, pero murió en 1764 sin entrar al Arzobispado de Santafé de Bogotá para el que fue nombrado con posterioridad en 1765.

64. **Torres, Adriano**¹⁷².

Nacido en la isla de Tenerife, sin especificación de lugar, figura inscrito el año 1574 como colegial de San Antonio Portaceli de Sigüenza.

65. **Valdés, Pedro**¹⁷³.

Nacido en la isla de Tenerife, sin especificación de lugar, figura inscrito durante los años 1798 a 1801 en la Academia de Jurisprudencia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá de Henares.

66. **Vázquez Delgado, Silvestre**¹⁷⁴.

Nacido en La Laguna, figura inscrito el año 1679 en el Colegio de San Jerónimo o de Lugo de la Universidad de Alcalá de Henares. Existen informaciones genealógicas en Medicina fechadas en 1682 y 1684, pero no hay otros registros de ingreso como colegial.

67. **Verdugo y Alviturria Domingo**¹⁷⁵.

Natural de las Palmas de Gran Canaria. Era hijo del natural de Trinidad de Cuba Joaquín Pérez Verdugo de Alviturria, Coronel del regimiento

¹⁷⁰ ALONSO MARAÑÓN, Pedro Manuel; CASADO ARBONIÉS, Manuel; RUIZ RODRÍGUEZ, Ignacio: *Las Universidades de Alcalá y Sigüenza y su proyección institucional americana: legalidad, modelo y estudiantes universitarios en el Nuevo Mundo*. Alcalá de Henares, 1997, p. 186.

¹⁷¹ HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel: *Los canarios en la Venezuela colonial (1670-1810)*. Tenerife, 1999, p. 204.

¹⁷² AHN. *Universidades*. Libro 1.255, f.º 224. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 829.

¹⁷³ AHN. *Universidades*. Libro 548, f.º 1. Libro 550, f.º 14. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 846.

¹⁷⁴ AHN. *Universidades*. Libro 999, f.º 189. Legajo 72, exp. 252. Legajo 75, exp. 61. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, pp. 196 y 857.

¹⁷⁵ AHN. *Universidades*. Libro 531, f.º 73. RODRÍGUEZ VICENTE, Encarnación; DOMINGO ACEBRÓN, María Dolores: «Fondos canarios en el Archivo Histórico Nacional de Madrid». *V Coloquio de Historia Canario-Americana*. Las Palmas de Gran Canaria, 1982, tomo III, p. 237.

de Las Palmas, regidor perpetuo de la isla y alcaide del Castillo de Santa Ana, significado miembro de la oligarquía insular, y de su prima hermana María Verdugo de Alviturria. Figura inscrito el año 1781 en la Academia de Jurisprudencia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá de Henares. Presbítero, fue canónigo de la Catedral de Las Palmas, su ciudad natal, donde falleció el 13 de agosto de 1800¹⁷⁶.

68. **Verdugo** y Alviturria, Manuel José¹⁷⁷.

Nacido en Las Palmas de Gran Canaria el 22 de agosto de 1749, era hermano del anterior. Figura inscrito el año 1767 en la Academia de Jurisprudencia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá de Henares y en el Colegio de San Antonio Portaceli de Sigüenza. Estudió también en la de Valladolid y se graduó de doctor por la de Valencia. Fue profesor de la cátedra de sagrados cánones, liturgia, historia eclesiástica y concilios de la Real Academia de la Corte. En 1779 obtuvo el cargo de racionero de la Catedral de Canaria y dos años después el de la canonjía doctoral. En 1792 fue nombrado Auditor de la Rota y en 1796 Prelado de la diócesis canariense, cargo que desempeñó hasta su muerte el 27 de septiembre de 1816, siendo el único canario que lo ha regentado. Fiel partidario del catolicismo ilustrado, apoyó abiertamente la Constitución de 1812 y celebró incluso con una fiesta la abolición del Santo Oficio. Lo calificó de «establecimiento anticristiano y antipolítico». Su biblioteca era un notable exponente de tales concepciones ideológicas¹⁷⁸.

69. **Verdugo** y Alviturria Santiago¹⁷⁹.

Nació en Las Palmas de Gran Canaria el 25 de julio de 1774. Era sobrino del anterior, hijo de su hermano José, regidor perpetuo de Gran Canaria y de la lagunera María Dapelo Saviñón, de una familia de la burguesía comercial tinerfeña. Heredó los mayorazgos de su casa al fallecimiento de su hermano José. Figura inscrito el año 1792 en la Academia Real de Santos Justo y Pastor de la Universidad de Alcalá de Henares. Fue licenciado en jurisprudencia, abogado de los Reales Consejos y regidor perpetuo de Gran Canaria. Falleció en su ciudad natal el 23 de junio de 1834¹⁸⁰.

¹⁷⁶ FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, F. *Op. cit.* Tomo II, pp. 511-513.

¹⁷⁷ AHN. *Universidades*. Libro 558, f.ºs 9 y 152. Libro 1.272, f.º 240. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 94.

¹⁷⁸ MILLARES TORRES, A.: «Manuel Verdugo, obispo de Canarias». En *Biografías de canarios célebres*. Notas críticas de Alfonso de Armas. Las Palmas, 1982. Tomo II, pp. 147-161.

¹⁷⁹ AHN. *Universidades*. Libro 531, f.º 73.

¹⁸⁰ FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, F.: *Op. cit.* Tomo II, pp. 514-517.

70. **Viera, José**¹⁸¹.

Nacido en Las Palmas de Gran Canaria, figura inscrito el año 1790 en la Academia de Jurisprudencia de Santa María de Regla de la Universidad de Alcalá de Henares, junto a Tomás Domingo Russell, también nacido en Las Palmas de Gran Canaria, y al lagunero Francisco Martín Castro inscritos en 1791.

71. **Vizcaíno, José Andrés**¹⁸².

Nacido en La Laguna, figura inscrito el año 1767 en el Colegio de San Antonio Portaceli de Sigüenza.

Como vemos, para algunas personas no se especifica el lugar exacto de procedencia según su registro como universitario o colegial y tan sólo se señala su pertenencia como natural de la Diócesis de Canarias. Pero de los restantes sabemos la isla de procedencia (Tenerife, Gran Canaria, La Palma, La Gomera y El Hierro), aunque en algunos casos no el lugar exacto de nacimiento. El número de tinerfeños es significativamente mayor, frente a los procedentes de las otras islas citadas, y entre ellos destacan algunos nacidos o vecinos de La Laguna como Melchor Rodríguez Borges del Manzano, Bernardo Cabrera Leme, Bartolomé Casabuena, Francisco Martín Castro, Fernando Domínguez Rojas, Pedro González Machado Enríquez Marrero, Francisco Nava Grimón, Antonio Porlier y Sopranis, Silvestre Vázquez Delgado, José Andrés Vizcaíno, Juan López Agurto de la Mata e Ignacio Peraza y Hoyo.

4. CONCLUSIONES

En esta línea de la proyección colegial, no sabemos qué universidad aventaja a las demás, ni cual ofrecía unas mayores posibilidades de promoción de cara a obtener nombramientos para el desempeño de destinos administrativos y de gobierno en América o en otros territorios peninsulares, europeos o Canarias, pero desde luego Sigüenza y Alcalá tuvieron un destacado papel en las preferencias universitarias de un buen número de canarios. Quedan muchos personajes canarios por incorporar a la «biografía colectiva» colegial; el recuento sigue abierto y pendiente de nuevas in-

¹⁸¹ AHN. *Universidades*. Libro 540, f.º 1. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 872.

¹⁸² AHN. *Universidades*. Libro 1.272, f.º 268. Rújula: *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, p. 883.

investigaciones, cuando sabemos, además, que será prácticamente imposible lograrlo en su totalidad porque faltan muchas fuentes.

Cuando podamos contar con datos fiables sobre los universitarios formados en Sigüenza, en Alcalá de Henares, en Salamanca, en Santo Domingo, Caracas, La Habana y en otras universidades españolas y americanas, estaremos en condiciones de calibrar el alcance del campo de actuación española en materia de educación en los territorios americanos, por la abundante y rica aportación universitaria y humana que, en la práctica, supuso también una verdadera sangría académica y personal, que se puede delimitar también en el caso de los canarios.

Cerramos, de momento, este capítulo de la proyección universitaria y colegial en España y América, si bien la nómina de estos egresados y profesores todavía permanece prácticamente desconocida.

Alcalá ofrecía las bases prácticas de un modelo de actuación universitaria ciertamente novedoso y de dilatada proyección personal e institucional hispana, europea y americana. Y en el caso de la ciudad universitaria cisneriana, se pusieron los cimientos de una ciudad del saber, punto de referencia a lo largo de la edad moderna y los orígenes del mundo contemporáneo coincidiendo con su cierre definitivo en la primera mitad del siglo XIX.

Así, la argumentación proyectiva americana de la Universidad de Alcalá y del Colegio San Antonio Portaceli de Sigüenza está en la presencia institucional del novedoso modelo colegio-universidad, verdadera fórmula operativa, en la Universidad de Santo Domingo, la primera de América y desde la cual influiría en toda América y de nuevo sobre la propia metrópoli peninsular.

Y, como acabamos de esbozar, en la presencia en ellas de universitarios procedentes de las más diversas latitudes, y un número significativo de ellos naturales de Canarias, que, formados en una ciudad y en un modelo colegial definidos, demostraron en sus destinos profesionales en la Península, en otros territorios europeos, en Canarias o en tierras americanas, su cualificación y un modo de actuar, proceder y pensar forjado a partir de la formación humanista, jurídica, canónica o teológica del ambiente universitario que propiciaban Alcalá de Henares y Sigüenza.